

UNIVERSIDAD CATÓLICA SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE EDUCACIÓN



**RESILIENCIA Y SUS CARACTERÍSTICAS EN LOS PADRES DE
FAMILIA, CHOTA 2014**

**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO DE LICENCIADO EN
EDUCACIÓN: FILOSOFÍA Y TEOLOGÍA**

AUTORES:

**FLORES CORDOVA, HENRY HAN
TIGLIA ALVA, MARIA YSOLINA**

Chiclayo 12 de marzo de 2018

RESILIENCIA Y SUS CARACTERÍSTICAS EN LOS PADRES DE FAMILIA, CHOTA 2014

POR:

HENRY HAN FLORES CORDOVA

MARIA YSOLINA TIGLIA ALVA

**Presentada a la Facultad de Humanidades de la Universidad Católica
Santo Toribio de Mogrovejo, para optar el Título de:**

Licenciado en Educación: Filosofía y Teología

APROBADO POR

Mgr. Nancy Emilia Estela Salazar
Presidente del Jurado Calificador

Mgr. María del Carmen Pisfil Becerra
Secretario del Jurado Calificador

Ps. Benito Tomás Mendoza Torres
Vocal del Jurado Calificador

Chiclayo 12 de marzo de 2018

DEDICATORIA

Al Dios de la vida, a nuestros padres y hermanos
quienes con su apoyo constante hicieron posible la
culminación de nuestros estudios.

AGRADECIMIENTOS

A nuestro asesor Ps. Benito Tomás Mendoza Torres, por el acompañamiento permanente. A la Institución Educativa “Santa Rafaela María” de Chota, en la persona de la Hna. Miguelina Celia Begazo Palomino, Directora; y a la congregación Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús, que regentan esta institución, por permitirnos realizar el trabajo de campo de esta investigación.

INDICE

I.INTRODUCCIÓN	9
II.MARCO REFERENCIAL	12
2.1. Marco filosófico – Antropológico.....	12
2.1.1. La persona humana: Definición.....	12
2.1.2. La persona humana desde la metafísica	13
2.1.3. Dignidad de la persona humana.....	14
2.1.4. Tipos de dignidad	14
2.1.5. Características del ser personal.....	15
2.2. Marco teórico	17
2.2.1. Antecedentes del problema.....	17
2.2.1.1. Resiliencia.....	20
2.2.1.2. Resiliencia desde la ecología	22
2.2.1.3. Características de la Resiliencia	23
2.2.1.4. Mandala de la Resiliencia	23
2.2.1.5. Las siete claves para personas resilientes	25
2.2.1.6. Padres resilientes.....	25
2.2.1.7. Virtudes para la formación de padres resilientes:	26
2.2.1.8. Estrategias para construir una personalidad resiliente.....	28
2.2.1.9. Familias resilientes.....	29
III. MATERIALES Y MÉTODOS	31
3.1. Tipo de estudio y diseño de contrastación de hipótesis	31
3.2. Población y muestra de estudio	32
3.3. Métodos, técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	33
3.3.1. Técnicas de campo.....	33
3.3.2. Técnica de gabinete: Técnica del fichaje	34
3.4. Técnicas de procesamiento de datos	34
IV. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN: ANÁLISIS Y DISCUSIÓN	36
4.1. Autodeterminación de la resiliencia, en los padres de familia.....	39
4.2. Desesperanza de la resiliencia, en los padres de familia.....	42
4.3. Fe espiritual de la resiliencia, en los padres de familia	45
4.4. Rechazar la responsabilidad personal de la resiliencia, en los padres de familia.....	47

4.5. Falta de apoyo de la pareja de la resiliencia, en los padres de familia	49
4.6. Recursos limitados para satisfacer necesidades de la resiliencia, en los padres de familia	52
4.7. Proponer acciones educativas para padres de familia, para elevar los diferentes factores de la resiliencia en los padres de familia	54
V. CONCLUSIONES	55
VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	57
ANEXOS	59

RESUMEN

La teoría de la resiliencia cobra significado a partir de las diferencias en la reacción ante circunstancias adversas, generadoras de stress. Mientras algunas personas sucumben a dichas circunstancias, evidenciando desequilibrio y trastornos a diversos niveles. Otras se desarrollan exitosamente a pesar de la adversidad. Precisamente las preguntas principales formuladas por los investigadores sociales en los últimos años en esta área se relacionan con el problema de la determinación del enfrentamiento exitoso al stress y a la adversidad. El presente trabajo de investigación tiene por objeto identificar las características de la resiliencia ante situaciones adversas en los padres de familia de la I.E. N° 10385 “Santa Rafaela María” de Chota en el presente año 2014. Este trabajo pretende hacer una descripción de la realidad problemática en el campo de la resiliencia ante situaciones adversas. Es una investigación cuantitativa – descriptiva que busca conocer y describir la realidad mencionada utilizando un instrumento, válido y fiable, que consiste en un test con escala ordinal tipo Likert.

Palabras clave: resiliencia, características, padres de familia.

ABSTRACT

The resilience theory becomes meaningful from differences in reaction to adverse circumstances, generate stress. While some people succumb to such circumstances evidencing imbalance and disorders at various levels. Others develop successfully despite adversity. Precisely the main questions asked by social scientists in recent years in this area relate to the problem of determining the stress successful confrontation and adversity. This research aims to identify the characteristics of resilience to adverse situations parents EI No. 10385 "Saint Raphaela Mary" Chota this year 2014 . This paper aims to provide a description of reality problems in the field of resilience to adverse situations. It is a quantitative - descriptive research that seeks to understand and describe the reality mentioned using a valid and reliable instrument consisting of a test with ordinal Likert scale.

Keywords: resilience, characteristics of resilience, parents of family

I. INTRODUCCIÓN

La resiliencia es un término originado en el área de la ingeniería y sirve para denotar la capacidad que tienen los metales de **resistir un impacto y recuperar su estructura**. En el campo de las ciencias sociales es la capacidad que tienen los seres humanos de hacer frente a las adversidades de la cotidianidad, enfrentarlas y salir airoso. Esta posibilidad de afrontamiento responde a factores inherentes a la persona como su capacidad cognitiva de resolver conflictos, procesos afectivos adecuados y control de su impulsividad. Estas características permiten a la persona continuar construyendo su personalidad en condiciones sociales favorables.

En el mundo actual en que vivimos, muchos factores son determinantes para que las personas sean vulnerables, como por ejemplo el alcoholismo, abandonos de hogar, violencia familiar, parricidios, drogadicción, entre otros, en los que se expresan conductas no resilientes.

Por otro lado, nos encontramos frente a los cambios vertiginosos de la ciencia y tecnología, que definitivamente afecta de sobremanera a las familias; en nuestra comunidad se puede encontrar que ambos padres trabajan, profesionales y no profesionales; los primeros, luego de cumplir con sus horarios, se dedican a otras actividades: comercio, transporte, academias, quehaceres del hogar, trabajan más de lo debido, y, eso porque así lo exige la sociedad y las necesidades básicas del hogar; en consecuencia, ese trajín hace que las personas se sobrecarguen de actividades y no tengan tiempo para observar los problemas propios del hogar, es decir, los hijos, el cónyuge, y otros; por lo tanto se ven vulnerados en su estado de ánimo, pierden los papeles y se apodera de ellos el estrés.

Es decir, se puede afirmar que hay crisis en las familias, al no saber enfrentar las adversidades que se presentan en el entorno.

En un trabajo realizado en la ciudad de Chota en el año 2011, respecto al rol educativo de los padres, se pudo identificar que un porcentaje importante de estudiantes manifestaron que aún falta trabajar la dimensión del amor puro desde las familias, un 25% de estudiantes manifiestan que sus padres no muestran coherencia entre lo que dicen o hacen; un 26% perciben que sus padres no los corrigen con amor

y paciencia, llevando todo esto a un caos dentro de la familia, entre otros aspectos. (Flores y Dávila, 2011, p.104).

Ante esta situación, pretendemos identificar y explicar la problemática planteada basado en las teorías existentes.

Para lo cual, se planteó el siguiente problema de investigación:

¿Cuáles son las características de resiliencia de los padres de familia de la I.E. N° 10385 Santa Rafaela María de Chota en el año 2014?

Por tal motivo, se ha planteado los siguientes objetivos:

Objetivo General

Analizar las características de resiliencia en los padres de familia de la I. E. Santa Rafaela María de Chota en el año 2014.

Objetivos específicos:

- ✓ Explicar la importancia de la resiliencia en los padres de familia para poder ejercer su rol con eficacia.
- ✓ Identificar las características de la dimensión Autodeterminación de la resiliencia, en los padres de familia.
- ✓ Identificar las características de la dimensión Desesperanza de la resiliencia, en los padres de familia.
- ✓ Identificar las características de la dimensión Fe espiritual de la resiliencia, en los padres de familia.
- ✓ Identificar las características de la dimensión Rechazar la responsabilidad personal de la resiliencia, en los padres de familia.
- ✓ Identificar las características de la dimensión Falta de apoyo de la pareja de la resiliencia, en los padres de familia.
- ✓ Identificar las características de la dimensión Recursos limitados para satisfacer necesidades de la resiliencia, en los padres de familia.
- ✓ Proponer acciones educativas con padres de familia, que permitan fortalecer actitudes resilientes.

Para hacer efectivo este trabajo de investigación, lo primero que se ha buscado es conocer la realidad del objeto de estudio, con la finalidad de identificar y explicar las características de la resiliencia ante situaciones adversas de los padres de familia en la Institución Educativa N° 10385 “Santa Rafaela María” de Chota, en el año 2014.

Este trabajo recoge información y explica los factores encontrados respecto a la resiliencia de los padres de familia para con los suyos.

Finalmente este trabajo servirá a diversos actores sociales, partiendo de la familia:

Para los padres:

- Saber que se necesita actuar de manera coherente ante situaciones adversas.
- Oportunidad para darnos cuenta que muchas veces actuamos mal.

Para los hijos:

- Recibir un trato adecuado por parte de sus padres.
- Los hijos elevan su autoestima y se sienten motivados a imitar las actitudes de sus padres.
- Potencian su autoestima y se quieren a sí mismo.

Para los educadores:

- Mejorar la acción educativa por el mejor rendimiento y disciplina de los alumnos.
- Estar más informado de la realidad familiar y social del entorno educativo.
- Hacer de su labor un servicio muy grato a pesar de las dificultades.

Para la sociedad:

- Se constituyen familias resilientes y responsables en la transmisión de actitudes positivas, valores humanos y cristianos.
- En el corto y mediano plazo, tendremos familias resilientes, que puedan afrontar situaciones adversas.

Para la Iglesia:

- Promueve la constitución de la Iglesia doméstica como comunidad de Fe.

II. MARCO REFERENCIAL

Toda investigación debe tener una fundamentación teórica pertinente para que pueda tener sustento y fiabilidad. Con este fin se ha organizado la fundamentación teórica de la investigación, siguiendo las indicaciones de Bernal (2006):

“Toda investigación debe fundamentarse en el conocimiento existente, es decir, es necesario ubicar la investigación que va a realizarse dentro de una teoría, un enfoque o una escuela. También se debe explicitar la concepción de persona que enmarcará la investigación y, finalmente, se debe precisar los conceptos relevantes del estudio” (123-124 pp.).

Por tal motivo, el presente capítulo de esta investigación tiene tres partes bien diferenciadas:

- Marco filosófico-antropológico
- Marco teórico
- Marco conceptual

2.1. MARCO FILOSÓFICO – ANTROPOLÓGICO

El marco filosófico consiste en exponer la concepción filósofo – antropológico o concepto del ser humano que tiene el autor de la investigación. Este concepto se reflejara en el desarrollo del estudio.

Ante la diversidad de concepciones existentes en torno a la persona en la cultura contemporánea, es necesario precisar la concepción de persona que fundamenta esta investigación.

Se trata de una concepción humanista cristiana que pone como centro a la persona, como un ser con dignidad de excelencia, con una dimensión sensible-corpórea y una dimensión racional-espiritual, cuya razón de su existencia es amar y ser amada.

Se analizará a continuación los planteamientos más resaltantes de esta concepción antropológica:

2.1.1. La persona humana: Definición

GER (1991) dice que la definición clásica de Boecio, la persona es “rationalis naturae individua substantia”, “sustancia individual de naturaleza racional” (Citado por Sánchez 2010, p. 17).

Las raíces de la definición boeciana se encuentran en el recorrido histórico de la transcripción literal del latino *persona*, equivalente al griego *prosopon*. (Sánchez 2010, p. 17). En este sentido, García (2003) señala:

La palabra *persona* proviene del término latino “*persona*” del verbo *personare*, que significa “resonar, hacer eco, sonar con fuerza”. La raíz de este significado hay que buscarla en el término griego *prosopon* que era la máscara utilizada por los actores en el teatro para hacer más sonora la voz del actor, pero además, la máscara del teatro servía para identificar a los personajes en la acción teatral (p. 119).

Tiempo más tarde el griego *prosopon* es tomado por los padres griegos que equivale a *hypóstasis* que significa base, fundamento, lo que está por debajo (Sánchez 2010, p. 17).

Pasado los años la definición *hypóstasis* es entendida como sustancia completa y acabada. Aplicado este término a la persona humana, se puede decir que la persona es aquella sustancia primera de naturaleza racional (Sánchez 2010, p. 18).

Luego Tomás de Aquino recoge la definición boeciana pero define a la persona como “subsistente racional” y más precisamente como “todo ser subsistente en una naturaleza racional o intelectual”. El Doctor Angélico citado por Sánchez (2010, p. 18) en su libro *De potencia* dice: “La persona significa un ser subsistente distinta en la naturaleza racional”.

2.1.2. La persona humana desde la metafísica

García (2003), teniendo en cuenta la noción de persona en la versión de Santo Tomás, hace el siguiente análisis:

A) Subsistencia

La subsistencia indica que una realidad existe en sí misma “lo que es subsistente, indica cierta plenitud de suficiencia con respecto a lo que rodea y en ese sentido es independiente y autónomo”. Se trata de una subsistencia recibida y no causada por ella. En otras palabras, la sustancia posee en propiedad su acto de ser; pero ese acto de ser no es originado por sí mismo. (p.131)

B) La incomunicabilidad

Hace referencia a que la sustancia posee su propio acto de ser de forma tan intensa que no lo puede comunicar a otro, es decir, que la persona posee de tal

manera su acto de ser, que si lo entrega a otro dejaría de existir. La persona es “inalienable” e “irrepetible”. (p. 131)

C) La racionalidad e intelectualidad

Este es el rasgo donde se manifiesta lo específico del ser humano con respecto a la vida meramente animal y del cual derivan las demás virtualidades de la persona humana. La racionalidad implica apertura al ser, a la belleza, al bien y a la verdad (p. 131).

D) La individualidad

En la medida en que una sustancia es más individual, más perfección presenta. Al ser la persona una sustancia, le corresponde de forma inherente la individualidad (p.132)

2.1.3. Dignidad de la persona humana

Con palabra “dignidad” se designa principalmente una cierta “preeminencia o “excelencia”, por la cual algo resalta entre otros seres por razón del valor que le es exclusivo o propio”. Así lo afirma García (2003):

La persona humana está revestida de una especial dignidad gracias a la cual sobresale o destaca sobre el resto de la creación, de tal modo que el hombre posee un valor insustituible e inalienable, muy superior a cualquier otra criatura del universo (p. 142).

Por otro lado, el autor también afirma:

La dignidad personal proviene de su estatuto ontológico. La persona humana es digna por el mero hecho de ser un individuo de la especie humana, ya que la dignidad humana como tal no es un logro ni una conquista, sino una verdad derivada del modo de ser humano, lo que sí se puede conquistar es el reconocimiento por parte de la sociedad del valor y dignidad de la persona humana, por lo tanto, la dignidad no es algo que se deba alcanzar: ya que se es digno desde el momento en que es, ontológicamente hablando (p. 145).

2.1.4. Tipos de dignidad

Los filósofos personalistas distinguen dos tipos de dignidad humana: ontológica y moral.

Sobre la dignidad ontológica afirma Ferrer (2002, p. 268): “La dignidad ontológica es la que posee indivisiblemente todo ser desde el inicio de su existir, ni

siquiera es condición suya que tenga que hacer consciente, sino que basta con la identificación de un “alguien”.

Por tanto, no está en el hombre ni el ganarla ni el perderla. Pero sí en razón de ella, realizar acciones dignas e indignas, tales que estén o no en coherencia con la dignidad ontológica del agente.

Melendo (2005, p. 68) Considera que:

La persona humana tiene dignidad moral cuando se comporta éticamente de forma adecuada con unos bienes, valores, etc. Pero es, además, el valor más alto en el orden de la naturaleza; no tiene, por tanto, precio sino valor, y un valor protológico y protoético.

La dignidad moral es la que se le añade a la persona cuando actúa en conformidad con su naturaleza y con su ser; perfeccionándose y no atentando contra ella.

2.1.5. Características del ser personal

La persona tiene una dimensión muy amplia y compleja; es así que sus características primordiales, en la cual se notará que cada una de ellas no se separan; es más, con las notas características se pretende tener un acercamiento lo más real posible de aquella extraña, misteriosa y compleja realidad que es el hombre.

Siguiendo a Yepes y Arangurén (2003) y a García (2003), las características de la persona son las siguientes:

A) La singularidad

La singularidad es una nota constitutiva de la persona que se refiere a aquella característica que le hace única e irrepetible. Así, Yepes y Aranguren, (2003) expresa que:

La singularidad tiene su expresión más clara en la creatividad y en la originalidad. Es decir, que la persona humana mediante la reflexión puede sacar de “sí” sus novedades, en lo cual puede mostrar sus talentos en forma creativa y dinámica con el fin de actuar con prudencia y libertad (p. 64).

B) Intimidad

La intimidad es el mundo interior de la persona, que es susceptible de manifestarse al exterior solo si ella quiere, del que brota la creatividad para hacer múltiples proyectos en beneficio de los demás.

Sobre esta característica afirma Yepes y Aranguren (2003):

La intimidad es el grado máximo de inmanencia, porque no es sólo un lugar donde las cosas quedan guardadas para uno mismo, sin que nadie los vea, como por ejemplo: el conocer, el vivir, el dormir, leer (...), además se afirma que las personas pueden adquirir una virtud mediante un valor reiterado; la persona además es un quien con rostro tiene un nombre, que le singulariza respecto a los demás como la persona que es, y así es reconocida o debería ser reconocida (p. 62).

En consecuencia, la persona es alguien que consiste en ser una realidad formalmente suya y tan sólo suya; es así que ésta nota constitutiva de la persona implica no solamente separación real y diferenciación numérica, sino básicamente diferenciación "cualitativa", en virtud de la cual cada hombre, cada persona es diferente de los demás.

C) Libertad

La libertad es la perfección que tiene la persona de auto determinarse en orden a su perfeccionamiento total.

Por eso, Sánchez (2010) afirma que:

La persona humana no sólo es algo, ya dado ontológicamente, sino alguien que se va configurando a sí mismo. El hombre se determina como persona a través de sus actos, por eso se dice que se autodetermina o que se autorrealiza (p. 20).

Según esta nota, "el hombre es dueño de su propia vida y la va construyendo día a día a través de sus actos libres, que lo van conduciendo hasta su fin último, adquiere autonomía, ya que es capaz de proyectarse hacia el futuro con plena conciencia y responsabilidad" (Sánchez 2010, p. 20).

D) La autoconciencia

La autoconciencia es la perfección que tiene la persona de conocerse a sí mismo, en su mundo interior; y es capaz además de conocer que conoce, es decir de reflexionar sobre sí mismo.

Al respecto dice García (2003):

La capacidad que tiene el individuo para ponerse a sí mismo como objeto de conocimiento, como persona única que analiza sus deseos, sus aspiraciones, la razón de su existencia y las características que lo hacen diferente a los demás,

esta manifestación del ser personal no sólo consiste en conocerse, sino en saber que está conociendo (p. 140).

E) El diálogo y la intersubjetividad

“De la necesidad de compartir mi propia intimidad surge el diálogo. Ser persona es ser alguien para otro. El yo personal se capta frente al tú” (García 2003, p 141).

Es por ello que la persona debe comunicarse para poderse reconocer a sí misma como un yo diferente a los demás, es por eso que el dialogo es útil para la persona así crece a través de las vivencias de los otros, ya que “para crecer hay que poder hablar, de otro modo la existencia se hace imposible, el hombre se convierte en un idiota, la vida resulta gris, aborrecible” (Yepes y Aranguren 2003, p. 67, citado por Sánchez 2010, p. 21).

F) La manifestación corporal

“La existencia del hombre en el mundo está determinada por la relación con su cuerpo, puesto que es el mediador entre el dentro y el fuera, entre la persona y el mundo” (Yepes y Aranguren 2003, p. 63).

Por eso el cuerpo es el medio por el cual el alma se muestra al exterior y sin el cual no podría manifestarse como tal (Citado por Sánchez 2010, p. 22).

2.2. Marco teórico

2.2.1. Antecedentes del problema

Desde hace mucho tiempo, la humanidad ha observado que algunos seres humanos logran superar condiciones severamente adversas y que, inclusive, logran transformarlas en una ventaja o un estímulo para su desarrollo bio-psico-social.

Reconociendo el enorme mérito de los pioneros de la investigación en resiliencia, es importante visualizar que los primeros intentos científicos llevaron a la hipótesis de la “invulnerabilidad” individual y a la imagen de “niños invencibles” (Werner & Smith, 1982), haciéndose difícil visualizar la esencia *relacional* de los procesos de recuperación, sanación y crecimiento (Luthar, Cicchetti & Becker, 2000). Los primeros estudios sobre resiliencia la definieron como la capacidad de una persona para sobreponerse a la adversidad en forma competente (Werner & Smith, 1982), centrándose en identificar factores de riesgo o condiciones de adversidad que aumentaban la probabilidad de un resultado negativo o patológico; historias

individuales de adaptación exitosa a lo largo del ciclo vital; y factores protectores o condiciones que moderaban el efecto dañino de los factores de riesgo.

Henderson y Milstein (2005).- En su obra “Resiliencia en la Escuela”, presenta el resultado de una investigación que se llevó a cabo en Estados Unidos, sobre la resiliencia. Ofrece una perspectiva más positiva y de esperanza sobre quienes experimentan estrés, traumas y riesgos para sobreponerse a las dificultades, y motiva a los docentes a centrarse más en las situaciones positivas que en las negativas, destacando los puntos fuertes como la salvación que conduce a la resiliencia, mostrando lo que está bien en la vida de las personas.

La investigación aporta qué se debe hacer en las escuelas para fortalecer la resiliencia en los estudiantes. Se explica que para lograrlo se requiere un cambio de actitud y un modelo de bienestar que se centra en la adquisición de competencias, facultades y eficacia propias. Pues la resiliencia es un proceso en la vida, en el que se necesitan docentes con una actitud constructora de resiliencia, que transmitan esperanza y optimismo. Los autores afirman que las escuelas son espacios clave para que los individuos logren sobreponerse a la adversidad y adquieran competencias sociales, académicas y vocacionales.

Caravedo (2001), realizó una investigación descriptiva sobre el auto concepto de hijos de padres separados, mediante la aplicación de la Escala de Auto concepto para niños Mc. Daniel-Piers. Con la finalidad de contribuir y realmente enfatizar en la importancia que tiene la estructura familiar para el niño, en el desarrollo de este proceso para su futuro emocional, social e intelectual. La investigación se realizó con niñas entre 10 y 12 años de edad, que se ubicaron entre quinto y sexto de primaria de un Colegio Particular de Lima Metropolitana. Los resultados obtenidos reflejan en el análisis general que el auto concepto de los hijos de padres separados tiende a ser más negativo que el auto concepto de hijos de familias estructuradas o donde los padres viven juntos.

Suxe (2004), realiza una investigación aplicada de tipo descriptivo correlacional, tiene como objetivo central, determinar el grado de relación entre las actitudes maternas de aceptación, sobreprotección, sobreindulgencia y rechazo y el auto concepto de los niños, y al mismo tiempo identificar, si variables demográficas como sexo del niño, edad, orden de nacimiento, número de hijos de las madres, grado de instrucción y ocupación pueden predecir un autoconcepto negativo. Los

participantes fueron seleccionados de manera intencional, y estuvieron conformados por 113 niños de ambos sexos, de 6 y 7 años de edad, de un colegio nacional de San Martín de Porres y 112 madres cuyos hijos fueron evaluados.

Entre los resultados obtenidos en esta investigación se encontró que las actitudes de aceptación y rechazo de las madres predicen un autoconcepto general positivo o negativo en los niños. En el área de autoconcepto social se encontró que cuando las madres muestran aceptación por sus hijos el autoconcepto social negativo disminuye, cuando el hijo es de sexo masculino el autoconcepto es negativo, y cuando la madre tiene menor grado de instrucción el autoconcepto social negativo de su hijo es mayor. En el autoconcepto emocional se obtuvo que cuando el hijo es de sexo masculino el autoconcepto emocional es negativo.

En el autoconcepto de rendimiento se observó que el ser mayor la edad del niño el autoconcepto de rendimiento negativo es menor, al ser el hijo último, el autoconcepto de rendimiento negativo es mayor y al incrementarse las conductas de rechazo de la madre el autoconcepto de rendimiento se vuelve más negativo. En el autoconcepto de autopercepción (fortaleza y apariencia física) se encontró que las niñas muestran un autoconcepto negativo.

Flores y Dávila (2012), en un estudio realizado en la I.E. N° 10385 "Santa Rafaela María" de Chota, sobre cómo educan en el amor a sus hijos, se determinó que un porcentaje importante de estudiantes que manifiestan que aún falta trabajar la dimensión del amor puro desde las familias, 22% indican que sus padres no muestran amor entre ellos y el 27% no demuestran el amor ni con gestos ni palabras, es decir que la vida familiar se está convirtiendo en una mera costumbre.

Por otro lado, un 42% de estudiantes manifiestan que sus padres a veces o nunca, se dan cuenta de que sus actitudes buenas o malas son imitadas por sus hijos, sobre todo las malas; es por eso que se está perdiendo autoridad en los hogares, padres que no saben qué hacer con sus hijos, es allí donde inician problemas familiares y sociales.

2.2.1. Bases teórico-científicas

Se presenta a continuación las bases teóricas que sustentan este trabajo de investigación, como dice Hernández, Fernández y Baptista (1999) que "tiene que ver con las teorías que brindan al investigador el apoyo inicial dentro del conocimiento del objeto de estudio" (p. 76).

2.2.1.1. Resiliencia

a) Resiliencia desde la Psicología

La resiliencia es la capacidad de los sujetos para sobreponerse a períodos de dolor emocional y situaciones adversas. Cuando un sujeto o grupo es capaz de hacerlo, se dice que tiene una resiliencia adecuada, y puede sobreponerse a contratiempos o incluso resultar fortalecido por éstos. Actualmente, la resiliencia se aborda desde la psicología positiva, la cual se centra en las capacidades, valores y atributos positivos de los seres humanos, y no en sus debilidades y patologías, como lo hace la psicología tradicional. (Instituto Español de Resiliencia)

El concepto de resiliencia se corresponde aproximadamente con el término “entereza”. (Según el diccionario de la RAE, acepción 3.^a, «entereza» es ‘fortaleza, constancia y firmeza de ánimo).

b) Definiciones de la resiliencia

La resiliencia es la capacidad de afrontar la adversidad saliendo fortalecido y alcanzando un estado de excelencia profesional y personal. Desde la Neurociencia se considera que las personas más resilientes tienen mayor equilibrio emocional frente a las situaciones de estrés, soportando mejor la presión. Esto les permite una sensación de control frente a los acontecimientos y mayor capacidad para afrontar retos (Instituto Español de Resiliencia).

Machacón (2011). La resiliencia, es el convencimiento que tiene un individuo o equipo en superar los obstáculos de manera exitosa sin pensar en la derrota a pesar de que los resultados estén en contra, al final surge un comportamiento ejemplar a destacar en situaciones de incertidumbre con resultados altamente positivos.

Esa capacidad de resistencia se prueba en situaciones de fuerte y prolongado estrés, como por ejemplo el debido a la pérdida inesperada de un ser querido, al maltrato o abuso psíquico o físico, a prolongadas enfermedades temporales, al abandono afectivo, al fracaso, a las catástrofes naturales y a las pobreza extremas.

Se habla de niños con una enorme capacidad de resiliencia al maltrato, en contraposición con aquellos que posteriormente presentan enormes problemas de adaptación a diversas actividades de su vida (escuela, establecimiento de relaciones sociales consistentes, entorno familiar, etc.), pudiendo manifestar retraimiento excesivo o una gran agresividad, que en cualquier caso les lleva a ser muy vulnerables ante los demás y a proyectar sus sentimientos de rabia contra objetos o personas.

Podría decirse que la resiliencia es la entereza más allá de la resistencia. Es la capacidad de sobreponerse a un estímulo adverso. El ser resiliente no es ser extraordinario: esta capacidad está en toda persona. La tarea es desarrollar esta capacidad con actitud y firmeza.

Habilidad para resurgir de la adversidad, adaptarse, recuperarse, a una vida significativa y productiva. (ICCB, Institute on Child Resiliencie and Family, 1994).

Enfrentamiento efectivo de circunstancias y eventos de la vida severamente estresantes y acumulativos. (Lösel, B., & Koferl, 1989).

La resiliencia es un proceso dinámico, constructivo, de origen interactivo, sociocultural que conduce a la optimización de los recursos humanos y permite sobreponerse a las situaciones adversas. Se manifiesta en distintos niveles del desarrollo, biológico, neurofisiológico y endocrino en respuesta a los estímulos ambientales. (Kotliarenco, María, A., & Cáceres, I. 2011).

La resiliencia es la capacidad que posee un individuo frente a las adversidades, para mantenerse en pie de lucha, con dosis de perseverancia, tenacidad, actitud positiva y acciones, que permiten avanzar en contra de la corriente y superarlas. Chávez & Yturralde (2006)

c) Importancia de la resiliencia.

Wolin y Wolin (1993) sostienen que la resiliencia es importante cuando se desarrolla dependiendo de la etapa de evolución de la persona, pues hace individuos más fuertes y consistentes a medida que atraviesan diferentes ciclos en su vida. Además no consideran el desarrollo de la resiliencia en singular, sino en plural, pues identifican siete factores significativos para formar una persona resiliente, tales como insight (visión interna, percepción), independencia, interacción, iniciativa, humor, creatividad y moralidad.

Además, Baldwin (1992) señala la importancia que tiene la resiliencia para los hogares que se desenvuelven en ambientes de alto riesgo. Señala también que la iglesia, como grupo de apoyo social, refuerza las políticas parentales de crianza y provee influencias con pares que refuerzan los valores familiares, constituyéndose por tanto, un elemento relevante dentro del desarrollo positivo.

Por otro lado, Meyer (1957) refiere que la resiliencia es una característica que se desarrolla en relación a su importancia, puesto que en las personas, se puede observar las distintas formas en que éstas enfrentan las situaciones de vida, así como las

experiencias claves o los momentos de transición. Debido a esto, muchas de ellas logran alcanzar su desarrollo y sobre todo su satisfacción personal.

De igual manera, Werner (1989) plantea que el tema de la resiliencia resulta importante, en tanto que a partir de su conocimiento, es posible diseñar políticas de intervención. Según esta autora, la intervención desde un punto de vista clínico puede ser concebida como un intento de ayudar a la persona a encontrar el equilibrio en medio de condiciones que tienden hacia la vulnerabilidad.

2.2.1.2. Resiliencia desde la ecología

Holling (1973). Resiliencia es el término empleado en ecología de comunidades y ecosistemas para indicar la capacidad de estos de absorber perturbaciones, sin alterar significativamente sus características de estructura y funcionalidad; pudiendo regresar a su estado original una vez que la perturbación ha terminado.

Por regla empírica general, se ha observado que las comunidades o los ecosistemas más complejos -que poseen mayor número de interacciones entre sus partes-, suelen poseer resiliencias mayores, ya que existe una mayor cantidad de mecanismos autorreguladores.

Fox & Fox (1986). La capacidad de resiliencia de un ecosistema está directamente relacionada con la riqueza de especies y el traslado de las funciones ecosistémicas. Es decir, que un sistema en el cual sus integrantes tengan más diversidad y número de funciones ecológicas, será capaz de soportar de mejor manera una perturbación específica.

La resiliencia se define como la capacidad de un sistema para retornar a las condiciones previas a la perturbación. Para calcularla en un intervalo determinado de tiempo se realiza el cociente entre las medidas antes y después de la perturbación de cualquier variable descriptora del ecosistema.

Common (2008), La resiliencia es una medida de la magnitud de los disturbios que puede absorber un sistema para pasar de un equilibrio a otro. De otra forma se argumenta que las actividades económicas son sostenibles solamente si los ecosistemas que soporten la vida, y de los cuales son dependientes, tienen un adecuado nivel de resiliencia.

2.2.1.3. Características de la Resiliencia

Siguiendo las ideas de Orpinas, Rico y Martínez (2013): se miden seis factores. El primero discrimina a la **Autodeterminación como característica de resiliencia** y los otros cinco identifican mediadores relativos a los niveles personal (desesperanza, fe espiritual, rechazar la responsabilidad personal) y ambiental (falta de apoyo de la pareja, recursos limitados para satisfacer necesidades). Estos factores amortiguan (favorecen la adaptación positiva) o agravan el impacto de la excepcionalidad de los hijos.

✓ Autodeterminación. Habilidad para tomar decisiones por sí mismos, fijarse metas, intentar lograrlas, evaluar su ejecución y hacer los ajustes necesarios a partir de lo logrado, para conseguir la atención adecuada del hijo o hija con alguna excepcionalidad.

✓ Desesperanza. Se refiere a los pensamientos, sentimientos y acciones acerca de aspectos propios o externos, asociados con la creencia de que por más esfuerzo que haga, es difícil superar.

✓ Fe espiritual. Apunta a la involucración y devoción hacia creencias y mandatos religiosos, que ayudan a criar, sacar adelante y dar la educación necesaria a los hijos y que además le dan paz interior, tranquilidad y fuerza para continuar.

✓ Rechazar la responsabilidad personal. Se refiere a no aceptar la responsabilidad que se tiene en las acciones que se realizan o ante los problemas relativos a los hijos.

✓ Falta de apoyo de la pareja. Se caracteriza por los problemas en su relación con la pareja, por la escasa ayuda material, afectiva y emocional que recibe de ésta, sobre todo en la que respecta a la atención a los hijos; además de que se asume a la propia vida como muy problemática.

✓ Recursos limitados para satisfacer necesidades. Consiste en la percepción y sentimientos que se tiene en cuanto al escaso apoyo con que se cuenta, internos y externos a su familia para realizar acciones que le permitan satisfacer las necesidades económicas, de salud y educación de los miembros de su familia, sobre todo para atender a los hijos.

2.2.1.4. Mandala de la Resiliencia

Son muchas las acepciones atribuidas al término mandala (o mándala, como prefieran), definido como representaciones simbólicas, más o menos complejas.

Como complejo resulta atribuirle significado. ¿Por qué? Porque atendiendo al diccionario sánscrito, encontramos diferentes definiciones como círculo, círculo sagrado, halo de sol y luna, entre otras. Pero la mayoría de culturas poseen su propio concepto, normalmente de carácter espiritual. En este sentido, para los indios navajos de Norteamérica “mandala” hace referencia a la fuerza interna del enfermo por la que encuentra la resistencia para superar dicha enfermedad.

Centrándonos en el tema que nos ocupa, Wolin & Wolin (1993), crearon el Mandala de la Resiliencia para sustentar su teoría sobre las siete resiliencias. Pilares que a lo largo de las etapas de desarrollo evolucionan y se manifiestan.

Wolin & Wolin (1992). Consideran que no existe la resiliencia como algo singular, sino resiliencias, en plural, hablan de 7 resiliencias las cuales evolucionan progresivamente a través de cada una de las etapas de desarrollo. Para explicar su teoría se apoyan de una figura que llaman “mandala de las resiliencias”. La imagen consiste en una sucesión de círculos que rodean un núcleo correspondiente al ser que se quiere asimilar. Contiene triángulos que tienen su vértice en el núcleo de los círculos ensanchándose hacia la parte externa con lo cual se quiere representar que la mente humana siempre actúa basándose en datos previamente almacenados y los relaciona entre sí, de tal manera que, cuando actúa con su mente activada puede percibir información, detalles, sensaciones y sentimientos que de otra manera le serían imposible de conocer (Holística, 1999, citado en Puerta de Klinkert, 2002).

En el núcleo del mandala se encuentra el “yo” de cada persona, allí se concentra todo aquello que debe asimilar, sobre el cual debe tomar conciencia y aprovechar en beneficio de sí misma y de los demás. Los círculos que rodean el núcleo son las etapas a través de las que evolucionan no solo la persona sino también su resiliencia. Los círculos concéntricos están divididos en triángulos que representan cada una de las manifestaciones de la resiliencia o resiliencias, cuyos vértices confluyen en el núcleo donde reside el “yo” dando a entender que es ahí donde tienen su origen. Los triángulos se ensanchan al exterior donde se encuentran las etapas de mayor evolución del ser humano, como expresando que la resiliencia se hace mucho más fuerte, estructurada y consistente a medida que avanza el proceso de desarrollo de la persona, teniendo mayor posibilidad de experimentarse a sí mismo como resilientes.

2.2.1.5. Las siete claves para personas resilientes

Gallardo (2010) Dice, los rasgos identificativos de las personas con más resiliencia que se señalan son muy variados. Entre los que se destacan con más frecuencia podemos señalar:

- **Autocontrol**, aprender a conocernos, aceptarnos y valorarnos de manera realista y comprensiva que puede estar facilitada por la introspección.
- **Locus de control interno**: permite hacerse responsable de lo que nos sucede, sentir que controlamos nuestra vida y actuamos en consecuencia, no depositas esperanzas sólo en factores externos.
- **Desarrollar una equilibrada autoestima**: Autoconfianza, autoimagen positiva/equilibrada (aspectos positivos/negativos) y sentido humor: mirada positiva y estar abiertos a las infinitas posibilidades que se nos abren (pensamiento positivo).
- **Motivos para actuar/vivir**: se alimentan de pasiones o vocación. Orientan la energía hacia el talento y el bienestar en aquello que nos gratifica y sobre lo que tenemos habilidad o dominio. Incluso Sentido de trascendencia /espiritualidad/ coherencia que permite darle significado a la actuación.
- **Flexibilidad**: Creatividad para movilizar nuevos tipos de recursos para la solución de problemas, aceptan el cambio como parte esencial de la propia vida que viven; es decir, de su propia existencia. La iniciativa en nuevos comportamientos también suele asociarse.
- **Orientación al logro y perseverancia**: buscan mejorar sus comportamientos de forma continua, actuando con energía para poder conseguirlos. La energía que dedican a lo consecución de sus objetivos es base del éxito en su consecución.
- **Equilibrio afectivo y relaciones personales positivas**: Personas con vínculo(s) afectivo(s) sólidos, empatía elevada y manejo adecuado de las relaciones interpersonales que permiten tener redes sociales que proporcionan sentido de pertenencia y ayuda concreta.

2.2.1.6. Padres resilientes

Melendo (2008): en su libro: Todos educamos mal...pero unos peor que otros, afirma: "el amor es el principio, medio y fin del quehacer educativo", de allí podemos deducir, cómo debe ser la relación de padres e hijos teniendo en cuenta su desarrollo

corporal, psicológico y espiritual, pero poniendo sobre todo la recurrencia a Dios por ser el Padre Supremo (p.107).

Así mismo, plantea tres primeros principios de todo educador: Amor a los hijos, amor mutuo y enseñar a querer.

El autor nos deja en claro que solo por el amor, con el amor y para el amor, la educación va a tener sentido.

El autor presenta 10 principios para educar bien a los hijos, buscando hacer de nuestros hijos unos seres maravillosos y resilientes. Todos estos principios están fundamentados en el amor de padres a hijos, pero poniendo sobre todo la recurrencia a Dios como el principal responsable de la formación de los hijos, por ser el Padre Supremo que quiere el bien de los hijos sobre todo. Además, el autor explica cómo debe ser la relación de padres e hijos, teniendo en cuenta su desarrollo corporal, psicológico y espiritual del niño y del adolescente; presentando estrategias interesantísimas para el trato con los hijos, todo ello fundado en el amor que reina en la familia.

2.2.1.7. Virtudes para la formación de padres resilientes:

- a) **Fortaleza**.- según la doctrina cristiana, una de las virtudes cardinales, que consiste en vencer el temor y huir de la temeridad.
- b) **Paciencia**.- es la actitud que lleva al ser humano a poder soportar contratiempos y dificultades para conseguir algún bien.
- c) **Perseverancia o constancia**.- El término perseverancia *proviene del* latín *perseverantia*, que significa constancia, persistencia, firmeza, dedicación o tesón, tanto en las ideas, como en las actitudes, en la realización de algo, en la ejecución de los propósitos y también en las resoluciones del ánimo. La perseverancia también se refiere a una duración permanente o continua.
- d) **Confianza**.- es la creencia en que una persona o grupo será capaz y deseará actuar de manera adecuada en una determinada situación y pensamientos. La confianza se verá más o menos reforzada en función de las acciones.
- e) **Humor**.- es definido como el modo de presentar, enjuiciar o comentar la realidad, resaltando el lado cómico, risueño o ridículo de las cosas.¹

- f) **Empatía**.- es la capacidad cognitiva de percibir, en un contexto común, lo que otro individuo puede sentir. También es descrita como un sentimiento de participación afectiva de una persona en la realidad que afecta a otra.
- g) **Asertividad** (prudencia).- se sitúa en un punto intermedio entre otras dos conductas polares: la agresividad y la pasividad (o no asertividad). Suele definirse como un comportamiento comunicacional en el cual la persona no agrade ni se somete a la voluntad de otras personas, sino que manifiesta sus convicciones y defiende sus derechos. Cabe mencionar que la asertividad es una conducta de las personas, un comportamiento. Es también una forma de expresión consciente, congruente, directa y equilibrada, cuya finalidad es comunicar nuestras ideas y sentimientos o defender nuestros legítimos derechos sin la intención de herir o perjudicar, actuando desde un estado interior de autoconfianza, en lugar de la emocionalidad limitante típica de la ansiedad, la culpa o la rabia.

Hijos resilientes, ¿Cómo educarlos?

Guerra (2011) citando a Rojas (2010), afirma que la falta de motivación hacia los estudios, el conformismo y la mentalidad de autosatisfacción inmediata, son características comunes a muchos de los jóvenes de hoy en día. Esto hace que no se encuentren preparados para afrontar los cambios de la vida, y es por ello por lo que necesitan urgentemente aprender a ser más autónomos y resolutivos, pero... ¿cómo se adquieren esas habilidades?

Así mismo, define la resiliencia como “la fuerza para encajar, resistir y superar la adversidad”. Se trata de la única explicación que justifica que un empresario que se ha arruinado, vuelva a construir un imperio; o que una madre pueda seguir viviendo tras la muerte de un hijo.

Si algo tenemos claro los que nos dedicamos a tratar de mejorar la educación del siglo XXI, es que al menos hasta ahora, no se ha educado a los estudiantes para ser resilientes.

Ahora bien, aunque la resiliencia es algo que unas personas poseen de forma innata, también se puede enseñar, y a continuación te contaremos algunas recetas para conseguirlo.

Rojas (2010). Si quieres educar hijos resilientes, debes ayudarlos a desarrollar las siguientes habilidades:

1. Inteligencia social: se refiere a la capacidad de relacionarse con los demás de forma asertiva, empática y constructiva. Está muy relacionada con la competencia de autonomía e iniciativa personal social y la competencia social y ciudadana.
2. Proactividad y pensamiento heurístico: consiste en la capacidad para afrontar los problemas de forma resolutiva, pasando del pensamiento a la acción y aprendiendo de cada fracaso. Está muy relacionada con la competencia de aprender a aprender y de nuevo, la autonomía e iniciativa personal.
3. Alta motivación de logro: tiene que ver con la búsqueda de la excelencia en todas las cosas que realizamos en nuestra vida, la capacidad de luchar por nuestros sueños y el compromiso con la tarea. Todo esto está muy relacionado con las competencias ya mencionadas, pero además, con el resto de las mismas, ya que, en la medida en que la persona domine un mayor número de habilidades, tenderá a fijarse metas más altas.
4. Autonomía personal: significa ser capaz de valerse por uno mismo y aprender a hacerse responsable de todo lo que se hace cada día, es decir: asumir el papel de protagonista en la película de la vida. Esta habilidad, como la anterior, está íntimamente relacionada con todas las competencias y depende en gran medida de que nuestros hijos posean una autoestima fuerte y sana.

Bien, ya conocemos las habilidades que debemos desarrollar en los niños, niñas y adolescentes que educamos, pero, ¿qué podemos hacer cada día para ayudarlos a construir las? A continuación, te damos algunas estrategias que seguro te harán la tarea más fácil.

2.2.1.8. Estrategias para construir una personalidad resiliente

Siguiendo a Rojas (2010). Menciona éstas estrategias para construir una personalidad resiliente en los hijos:

- Proveer amor incondicional y construir un apego seguro.
- Expresar frecuentes muestras de cariño de forma verbal y no verbal.
- Educar con disciplina positiva.
- Enseñar estrategias de autocontrol.

- Predicar, uno mismo, con un comportamiento resiliente.
- Utilizar refuerzos sociales.
- Proporcionar oportunidades para aprender a ser responsable.
- Comunicarse utilizando la escucha empática.
- Ayudar a afrontar los problemas de forma original y divergente.

Parecen muchas cosas a tener en cuenta, no se trata de que tengamos que estar sacrificados para educar hijos resilientes, sino más bien, de aprender a ser más resilientes para que nuestros hijos sigan nuestro ejemplo al ver cómo afrontamos las diferentes situaciones que se nos presentan y aprender de ellas.

2.2.1.9. Familias resilientes

Landesman & Echols (2006). “La resiliencia en familias con niños con capacidades diferentes” sostienen, que las familias resilientes son aquellas en las que la unidad familiar crea formas activas, saludables y sensibles de satisfacer las necesidades de sus integrantes, sin comprometer la integridad total de la familia y sin abandonar las necesidades individuales y de desarrollo de cada uno de sus miembros.

a).- Características de las familias resilientes

Landesman & Echols (2006). “La resiliencia en familias con niños con capacidades diferentes”, hacen referencia a las características de las familias resilientes.

1. Desean intentar cosas nuevas y nuevos procedimientos.
2. Son libres de expresar enojo, culpa, resentimiento y piedad de sí mismas.
3. Permiten la participación de ambos padres, particularmente si viven juntos o están comprometidos con el cuidado del niño.
4. Conservan la esperanza que proviene del alivio personal y/o espiritual.
5. Tienen la sensación de no estar aisladas o excesivamente limitadas por las adversidades de sus integrantes.
6. Muestran un fuerte compromiso en la búsqueda continua de maneras de mejorar el bienestar de sus integrantes.
7. Consideran que sus hijos con necesidades especiales tienen cualidades individuales positivas que han ayudado a fortalecer y mejorar la familia de muchas maneras

8. Están abiertos y se muestran francos ante cualquier situación, no esconden u ocultan que su familia es, de hecho, especial y que no es perfecta en el momento de resolver situaciones.
9. Son persistentes en la creación de relaciones múltiples, positivas y, a menudo, duraderas con profesionales y maestros a quienes ven como socios o aliados en la ayuda que les brindan a sus hijos y familia; y
10. Tienen la sensación de que la finalidad o significado de sus vidas proviene de su propia experiencia de ser padres de un niño con necesidades especiales, experiencia que a menudo padres y hermanos expresan de manera altruista, ayudando a otras personas y buscando mejorar el apoyo y servicios de otros niños, al igual que los de su propio hijo.

III. MATERIALES Y MÉTODOS

3.1. Tipo de estudio y diseño de contrastación de hipótesis

El presente trabajo de investigación tiene un enfoque cuantitativo porque pretende medir cuantitativamente las características de la resiliencia en los padres de familia de la Institución Educativa N° 10385 “Santa Rafaela María” de Chota en el año 2014, con el fin de analizar la información, utilizando las medidas y herramientas estadísticas. Hernández (2006) dice “el enfoque cuantitativo usa la recolección de datos para probar la hipótesis, con base a la medición numérica y el análisis estadístico, para establecer patrones de comportamiento y probar teorías” (p. 5).

El tipo de investigación, siguiendo Hernández (2010):

Es descriptivo, las cuales son útiles para mostrar con precisión los ángulos o dimensiones de un fenómeno, suceso, comunidad, contexto o situación. El investigador debe ser capaz de definir, o al menos visualizar, qué se medirá y sobre qué o quienes se recolectaran los datos (p. 80).

Según Bernal (2006):

En este tipo de estudios se muestran, narran, reseñan o identifican hechos, situaciones, rasgos, características de un objeto de estudio, o se diseñan productos, modelos, prototipo, vías, etc. Pero no se dan explicaciones o razones del porqué de las situaciones, los hechos, los fenómenos, etcétera (p. 112).

Este trabajo de investigación servirá de base para otras investigaciones de carácter explicativo, experimental o cuasi experimental; tal como también afirma Bernal (2006):

Para muchos expertos la investigación descriptiva es un nivel básico de investigación, el cual se convierte en la base de otros tipos de investigación; además, agregan que la mayoría de los tipos de estudios tienen, de una u otra formas, aspectos de carácter descriptivo (p. 113).

Según Hernández (2010):

Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier fenómeno que se sometan a un análisis. Es decir, únicamente pretenden medir o recoger información

de manera independiente o conjuntos sobre los conceptos o las variables a las que se refieren, esto es, su objetivo no es indicar cómo se relacionan éstas (p. 80).

El diseño de investigación es descriptivo simple, siguiendo a Martínez y Céspedes (2008) “Con estos diseños el investigador busca y recoge información contemporánea con respecto a una situación previamente determinada, no presentándose la administración o control de un tratamiento” (p. 84).

También Hernández, Fernández y Baptista (1999) nos informa que:

La investigación no experimental es investigación sistemática y empírica en la que las variables independientes no se manipulan porque ya han sucedido. Las inferencias sobre las relaciones entre variables se realizan sin intervención o influencia directa y dichas relaciones se observan tal y como se han dado en su contexto natural (p. 246).

Su diagrama es el siguiente:

M _____ **O**

Dónde:

M: Representa la muestra con quien se realiza el estudio.

O: Representa la información recogida a través de la aplicación del instrumento.

3.2. Población y muestra de estudio

La población “es el conjunto de todos los elementos a los cuales se refiere la investigación o individuos que tienen ciertas características similares y sobre las cuales se desea hacer referencia” (Fracica, 1988; Janny, 1994 citados en Bernal, 2006, p. 164).

En esta investigación la población estuvo constituida por 360 padres de familia de la Institución Educativa N° 10385 “Santa Rafaela María” de Chota, en el año 2014, por razones ajenas a nuestra voluntad se han encuestado a 100 padres de familia, quienes llegaron a la convocatoria hecha por la dirección del plantel. Cabe indicar que se utilizó el muestreo no probabilístico por conveniencia de los investigadores.

Las características son:

- Las edades oscilan entre 35 y 50 años
- Su situación socioeconómica es de baja, media y alta solvencia.
- La mayoría son profesionales, algunos comerciantes, y ocupaciones domésticas.

- Su procedencia en su mayoría es urbana.

3.3. Métodos, técnicas e instrumentos de recolección de datos

3.3.1. Técnicas de campo

3.3.1.1. Cuestionario

Siguiendo a Martínez y Céspedes (2008):

El cuestionario es un instrumento de recolección de datos, rigurosamente estandarizados, que traduce y operacionaliza determinados problemas que son objeto de investigación. Este instrumento está destinado a obtener respuestas sobre el problema en estudio y que el investigado o consultado llena por sí mismo (p. 150).

Como también dice Bernal (2006) “es un conjunto de preguntas que se preparan con el propósito de obtener información de las personas” (p. 177).

En esta investigación este instrumento se ha utilizado para identificar las características de resiliencia ante situaciones adversas en los padres de familia. Está constituido por 45 ítems (14 positivos y 31 negativos que deben recodificarse) El puntaje de la escala se calcula sumando los valores de los ítems de cada factor. Valores altos indican una mayor resiliencia.

Esta encuesta contiene una valoración de 5 escalas que están: Nunca; Casi Nunca; Algunas Veces; Frecuentemente; Siempre. También en la estructura de la encuesta se ha considerado 6 dimensiones que son: Autodeterminación (9 ítems), Desesperanza (13 ítems), Fe espiritual (5 ítems), Rechazar la Responsabilidad Personal (5 ítems), Falta de apoyo de la pareja (7 ítems), Recursos limitados para satisfacer necesidades (6 ítems).

3.3.1.2. Escala de Likert.

Según nos explica Martínez y Céspedes (2008):

Este método consiste en un conjunto de ítems presentados en forma de afirmaciones o juicios ante los cuales se pide la reacción de los sujetos. Es decir, se presenta cada afirmación y se pide al sujeto que exprese su reacción eligiendo uno de los cinco puntos de la escala” (p. 157).

En esta investigación, el instrumento fue tomado de Orpinas, Rico y Martínez, Compendio de Herramientas de Evaluación.

3.3.2. Técnica de gabinete: Técnica del fichaje

Para recoger información se ha usado la técnica del fichaje, con el fin de seleccionar y extraer información necesaria de las fuentes bibliográficas para fundamentar científicamente el presente tesis. Para tal efecto se ha utilizado como instrumentos:

3.3.2.1. Fichas bibliográficas

Estas fichas se han permitido anotar las fuentes de información utilizadas en el proceso de investigación y posteriormente elaborar las referencias bibliográficas.

3.3.2.2. Fichas textuales

Este instrumento se ha servido para registrar ideas y conceptos teóricos para fundamentar teóricamente la investigación realizada.

3.3.2.3. Fichas de resumen

Esta ficha se ha utilizado para sistematizar el marco teórico y para realizar las apreciaciones de los antecedentes de estudio que forman parte de esta investigación.

3.3.2.4. Subrayado

Malca y Vidaurre (2010) nos dice:

El subrayado es una técnica de organización de la lectura que pretende identificar lo más importante y organizarlo con el fin de estudiarlo y aprenderlo. Es un suplemento para la comprensión de la lectura y la base para su organización en instrumentos de síntesis personales (p. 141).

3.4. Técnicas de procesamiento de datos

Luego de la aplicación del instrumento, los resultados fueron analizados a través de tablas y gráficos estadísticos que ha permitido analizar y comparar el nivel de resiliencia en los padres de familia encuestados.

Para procesar la información se ha utilizado el Excel (Hoja de Cálculo), que ha permitido una revisión y verificación de los datos obtenidos con el instrumento utilizado en la presente investigación.

Los datos recogidos a través de la encuesta se han procesado estadísticamente en tabla con frecuencia simples y porcentuales. Del mismo modo se ha elaborado un cuadro estadístico para apreciar adecuadamente los resultados obtenidos, en el análisis e interpretación de los datos que se ha hecho fundamentalmente de manera cualitativa, de acuerdo con los objetivos planteados en la investigación.

3.5. Construcción de escalas para la clasificación de los resultados

En la construcción de escalas para la clasificación de los resultados obtenidos en el instrumento para analizar las características de resiliencia en los padres de familia que conforman la población de estudio, se ha realizado en base a la puntuación máxima y mínima que se le asignó al instrumento de evaluación utilizado. El instrumento consta de 45 ítems, las puntuaciones en cada ítem varía de 1 a 5 puntos, de acuerdo a la actitud que muestre cada padre de familia ante la afirmación del ítem.

De acuerdo a esto, se ha clasificado en cinco escalas: nunca, casi nunca, algunas veces, frecuentemente y siempre, tal como se muestra en la tabla. El procedimiento realizado para el cálculo de los límites se muestra a continuación.

Cuadro N° 1: Niveles cualitativos y cuantitativos de la encuesta aplicada a los padres de familia de la Institución Educativa “Santa Rafaela María” de Chota en el año 2014.

Tabla 01

Niveles	Puntuaciones
Nunca	De 0 a 20
Casi nunca	De 21 a 40
Algunas veces	De 41 a 60
Frecuentemente	De 61 a 80
Siempre	De 81 a 100

Esto significa que si un padre/madre obtiene el calificativo de 0 a 40 expresa que las características resilientes casi nunca se manifiestan. Si obtuviera un puntaje de 41 a 60 indica que algunas veces muestra actitudes resilientes; y si obtendría puntajes de 61 a 100 indicaría rasgos fuertes de resiliencia.

IV. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN: ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

Sobreponerse a la adversidad, es vencer los obstáculos que se van presentando en el camino.

Wolin y Wolin (1993) quienes refieren que la resiliencia es la capacidad de sobreponerse, soportar las penas y enmendarse uno mismo. Sostienen que el desarrollo de la resiliencia depende de la etapa de evolución, haciéndose más fuerte y consistente a medida que se desarrolla el individuo.

Por tal motivo, en este trabajo de investigación se quiere conocer las características de la resiliencia en los padres de familia de la I.E.I. "Santa Rafaela María" de Chota en el año 2014.

El presente trabajo de investigación tiene por objeto analizar las características de la resiliencia en los padres de familia de la I.E. "Santa Rafaela María" de Chota en el presente año 2014.

Es una investigación con un enfoque cuantitativo de tipo descriptiva que busca conocer y describir la realidad mencionada utilizando un instrumento, válido y fiable que consiste en un test con escala ordinal tipo Likert.

La población de estudio estuvo constituida por 360 padres de familia de la I.E. "Santa Rafaela María" de Chota, de los cuales se ha tomado como muestra 100 padres.

Distribuidos de la siguiente manera:

TABLA N° 02

Resultados obtenidos del procesamiento estadístico de la edad de los participantes

<i>Edad</i>	
Media	39.73
Desviación estándar	7.51
Mínimo	27
Máximo	66
Número	100

Interpretación:

Tal como se observa en la tabla 02 de medidas estadísticas, se ha trabajado con 100 padres de familia. La media aritmética o edad promedio de los padres de familia que conforman el grupo control es de 39.73 años. La desviación estándar es de 7.51. El rango mínimo de la edad 27 y el máximo es 66.

TABLA N° 03

Resultados obtenidos del procesamiento estadístico del estado civil de los participantes

Responsable del test	CASADO	%	CONVIVIENTE	%	SEPARADA	%	VIUDA	%	Total	%
M	47	47.00	23	23.00	1	1.00	1	1.00	72	72.00
P	22	22.00	6	6.00	0	0.00	0	0.00	28	28.00
Total	69	69.00	29	29.00	1	1.00	1	1.00	100	100.00

Interpretación

Tal como se observa en la tabla 03 del 100% de padres de familia de la muestra, el 72% son madres y un 28%, padres. Esto indica que más son las mamás que por lo general asisten a las reuniones que convoca la Institución Educativa.

En cuanto al estado civil, se puede apreciar que en el rubro de CASADOS registran el 69% del total de encuestados, de los cuales 47% son mamás y 22% son papás. CONVIVIENTES, se registra un 29% del total; de los cuales, 23% son madres y 6% son padres. SEPARADA y VIUDA; registran un 1% cada uno, respectivamente.

Indicando que en esta Institución Educativa; un porcentaje mayoritario manifiestan o se deduce que tienen bien en claro el sentido del matrimonio; factor indispensable para entender y/o desarrollar la resiliencia.

4.1. Autodeterminación de la resiliencia, en los padres de familia

TABLA N° 4

Resultados de la aplicación del Test a los padres de familia que conforman la muestra

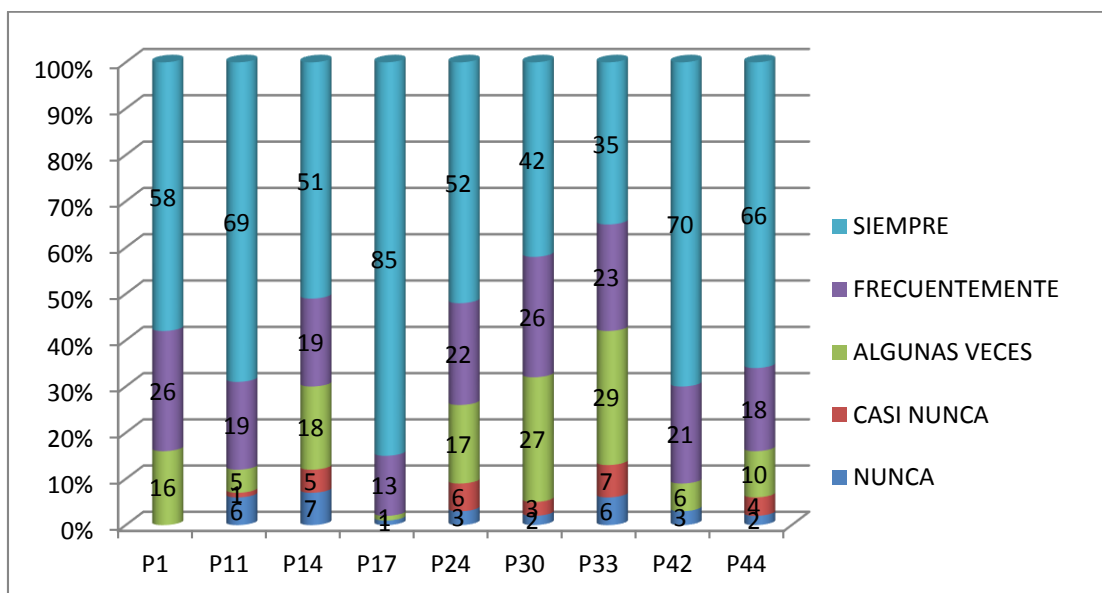
	P1	P11	P14	P17	P24	P30	P33	P42	P44
NUNCA		6	7	1	3	2	6	3	2
CASI NUNCA		1	5		6	3	7		4
ALGUNAS VECES	16	5	18	1	17	27	29	6	10
FRECUENTEMENTE	26	19	19	13	22	26	23	21	18
SIEMPRE	58	69	51	85	52	42	35	70	66
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: elaboración propia, encuesta aplicada a las padres de familia

(n= 100)

Gráfico N° 1

Resultados de la aplicación del Test a los padres de familia que conforman la muestra.



Fuente: elaboración propia, encuesta aplicada a las padres de familia (n= 100)

Tal como se observa en el gráfico N° 1, conformado por 9 ítems que forman parte de la dimensión de “AUTOTEDERMINACIÓN” de la resiliencia; que consiste en la habilidad de la madre para tomar decisiones por sí misma, fijarse metas, intentar lograrlas, evaluar su ejecución y hacer los ajustes necesarios a partir de lo logrado, para conseguir la atención adecuada del hijo o hija con alguna excepcionalidad.

En el primero que corresponde al ítem N° 1 respecto a “Trato que mis hijos estén alegres” observamos que un 58% de padres encuestados SIEMPRE buscan que sus hijos estén alegres, frente a un 16% indican, que algunas veces buscan la alegría de sus hijos. En el ítem N° 11, respecto a “lo que hago por mis hijos los ayuda a salir adelante”, observamos que un 69% afirman que lo que hacen por ellos les ayuda a salir adelante, frente 12% que algunas veces, casi nunca y nunca les ayuda a salir adelante. En el ítem 14 “creo que mis hijos estarán mejor en el futuro”, un 51% siempre será así, frente a un 30% algunas veces, casi nunca y nunca respectivamente lo será. Por otro lado en el ítem 17 “Doy consejos a mi hijo para que llegue a ser una persona respetuosa”, un 85% siempre aconseja a sus hijos, 13 % frecuentemente y un 2% casi nunca y nunca lo hace. En el ítem 24 “Motivo a mi hijo cuando se desespera porque le cuesta trabajo hacer la tarea”, un 52%, siempre lo hace, un 26%, algunas veces, casi nunca y nunca lo hace. En el ítem 30 “De los problemas con mi niño saco un buen aprendizaje”, un 42% y 26% siempre y frecuentemente aprende de los problemas de sus hijos, frente a un 32% algunas veces, casi nunca y nunca lo hace. Muy similar ocurre en el ítem 33, “Para mejorar la salud de mi hijo, busco información que me permita elegir qué hacer”, un 35% y 23% siempre y frecuentemente busca información, frente a un 29%, 7% y 6% algunas veces, casi nunca y nunca respectivamente lo hacen. Los ítems 42 y 44 “En mi familia, todos nos esforzamos por lograr el bienestar de mi hijo”, “Cuando se me dificulta conseguir atención médica para mi hijo, sigo buscando hasta conseguirla”, mantienen una estrecha relación con un 70% y 66% respectivamente, siempre se esfuerzan para conseguir ayuda, frente a un 9% y 16% que casi nunca y nunca lo hacen, salvo en el ítem donde no aparece el casi nunca.

En esta dimensión, la mayoría de padres tienen muy claro lo que tienen que hacer por sus hijos, para educarlos de la mejor manera; tomando decisiones por sí mismos, fijándose metas e intentando lograrlos, además evaluar su ejecución y hacer los ajustes necesarios a partir de lo logrado, para conseguir la atención adecuada de sus hijos. (Orpinas; Rico y Martínez, 2012).

Así pues, la autodeterminación referida a las acciones que la madre realiza para atender adecuadamente a su hijo, pese a algunas anomalías de su hijo, apunta a conseguir su mayor atención hacia su hijo.

Ello apunta a que las madres son agentes activos de información, formación y comportamientos, que se explican al conocer el funcionamiento de sus familias, así como de las conexiones de estas con los elementos de otros sistemas con los que mantienen relaciones (Roque y Aclé, 2012, p.816).

Dicho de otro modo, las madres son agentes principales en el direccionamiento de la formación de sus hijos; sin embargo, en medio de este camino, encuentran muchas dificultades, sobre cuando sus hijos presentan discapacidades. En tal sentido, es importante la resiliencia para salir de las dificultades, puesto que, ésta involucra: 1) Sus características, esto es, su comportamiento, lo que hace para influir en los elementos de su o sus ambientes y adaptarse positivamente al evento adverso y 2) el conocimiento de cuáles son y cómo se relacionan los mediadores personales y ambientales que intervienen, al amortiguar (cuando actúan de forma positiva) o agravar (cuando lo hacen de manera negativa) el impacto de una adversidad específica en contextos particulares y favorecer o no las características resilientes (Henley, 2010; Obrist et al., 2010; Roque, Aclé & García, 2009; Waller, 2012, p.812).

Por lo tanto, la resiliencia es fundamental en la vida de los padres y sobre todo, en las madres, para superar las dificultades que atañen la vida e incluso, la pérdida de sentido.

4.2. Desesperanza de la resiliencia, en los padres de familia

Después de haber aplicado el instrumento de investigación a los padres de familia, se obtuvieron los siguientes resultados:

TABLA N° 4

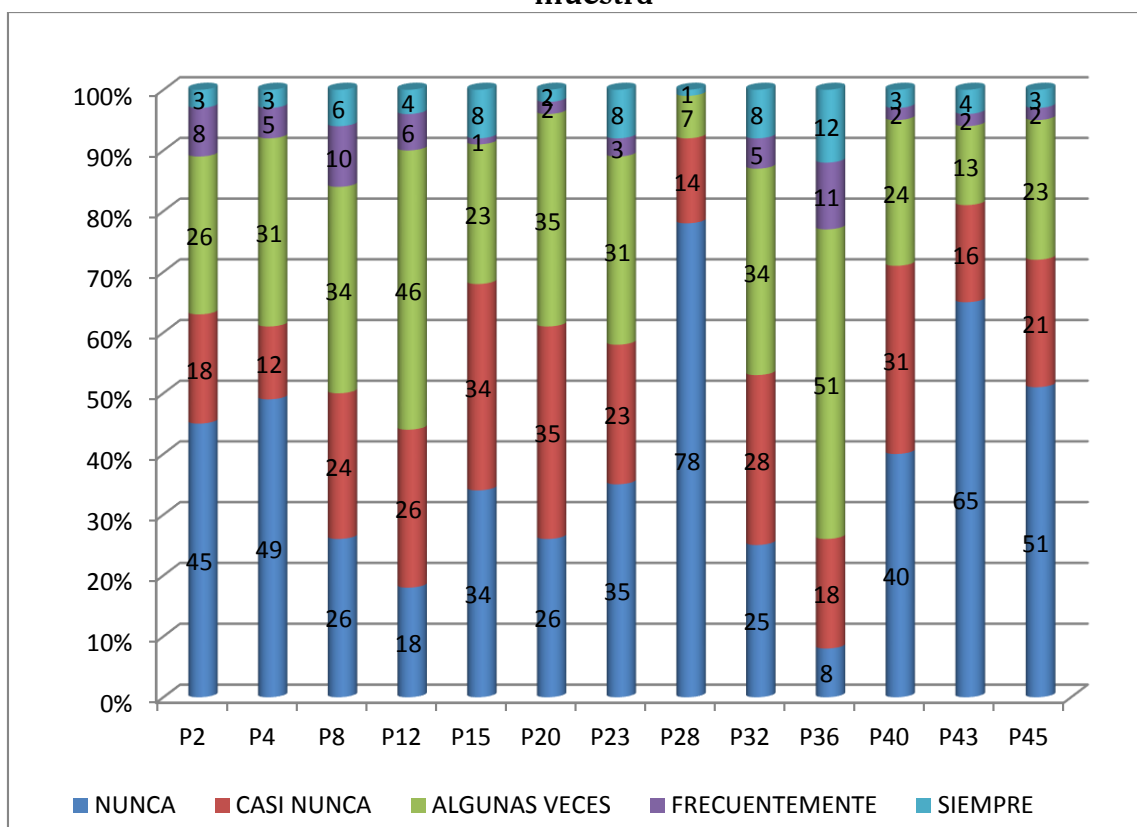
Resultados de la aplicación del Test a los padres de familia que conforman la muestra

	P2	P4	P8	P12	P15	P20	P23	P28	P32	P36	P40	P43	P45
NUNCA	45	49	26	18	34	26	35	78	25	8	40	65	51
CASI NUNCA	18	12	24	26	34	35	23	14	28	18	31	16	21
ALGUNAS VECES	26	31	34	46	23	35	31	7	34	51	24	13	23
FRECUENTEMENTE	8	5	10	6	1	2	3		5	11	2	2	2
SIEMPRE	3	3	6	4	8	2	8	1	8	12	3	4	3
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: elaboración propia, encuesta aplicada a las padres de familia (n= 100)

Gráfico N° 2

Resultados de la aplicación del Test a los padres de familia que conforman la muestra



Fuente: elaboración propia, encuesta aplicada a las padres de familia (n= 100)

El gráfico N° 2, conformado por 13 ítems que forman parte de la dimensión de “DESESPERANZA” de la resiliencia; Se refiere a los pensamientos, sentimientos y acciones de la madre acerca de aspectos propios o externos a ella, asociados con la creencia de que por más que haga, es difícil lograr los eventos relacionados con el hijo o hija con alguna excepcionalidad, pese a que los evalúe como deseables e importantes.

En el primero que corresponde al ítem N° 2 respecto a “Pierdo la fe cuando mi hijo que tiene dificultades deja de avanzar en su aprendizaje”, un 45% manifiesta que nunca lo hace, frente a un 11% frecuentemente y siempre lo hace. En el ítem 4 “Siento que estoy fracasando al educar a mi hijo con problemas”, un 49%, indica que nunca siente que está fracasando al educar a su hijo, frente a un 8% que frecuentemente y siempre lo hacen. En el ítem 8 “Me angustia darme cuenta que cada día es más difícil criar a mi niño con dificultades”, un 26% manifiesta que nunca le angustia darse cuenta que cada día es más difícil criar a sus hijos, un 34% indica que algunas veces lo hace, y un 16% frecuentemente y siempre también lo hacen, en este ítem hay debilidad que hay que mejorar. Por su parte en el ítem 12 “Es difícil lograr las metas relacionadas con mi hijo que tiene problemas”, un 18% y 26% nunca y casi nunca, indican que es difícil lograr las metas relacionadas con sus hijos, frente a un 46% que indica que algunas veces siente que es difícil lograr las metas de sus hijos. En el ítem 15 “En mi familia es difícil que estemos de acuerdo en qué hacer para que mi hijo con problemas salga adelante”, un 34% indica que nunca es difícil lograr que estén todos de acuerdo. Un 34% indica que casi nunca. 23% algunas veces, y un 9%, dice que frecuentemente y siempre, indican que es difícil que estén de acuerdo en cuestiones para que sus hijos salgan adelante. En el ítem 20 “Se me dificulta resolver las situaciones que tienen que ver con mi hijo que va mal en la escuela”, se indica que un 26% y 35% nunca y casi nunca se les dificulta resolver situaciones adversas de sus hijos. Un 35% manifiesta que algunas veces se torna difícil. Por su parte en el ítem 23 “Las situaciones más difíciles que he tenido, se relacionan con mi hijo que tiene dificultades. El 35% afirma que nunca las situaciones más difíciles se relacionan con sus hijos. Pero el 31% indican que algunas veces se relacionan. En el ítem 28 “Lamento tener un niño con problemas”, el 78% indican que nunca lo lamentan.

En el ítem 32 “Me cuesta trabajo que mi niño con problemas mejore su conducta”, la situación es muy pareja 25%, 28% y 34% indican que nunca, casi nunca y algunas veces, les cuesta trabajo. En el ítem 36 “Los problemas de salud de mi hijo que va mal en la escuela me hacen sentir tensa. Un 8% indican que nunca, frente a un 51% indican que algunas veces lo hacen. En el ítem 40 “Tener miedo me impide buscar cómo ayudar a mi niño con problemas. Un 40% indican que nunca el temor es un impedimento buscar ayuda, frente a un 24% que indican que algunas veces sucede eso. Mientras que en el ítem 43 “Me cuesta trabajo estar orgullosa de mi hijo”. Un 65% indica que nunca cuesta trabajo estar orgulloso/a de sus hijos. Un 13% indica que algunas veces sucede eso. En el último ítem de esta dimensión N° 45 “Por atender a mi hijo con problemas, desatiendo a mis otros hijos”, un 51% indica que nunca es molestia la atención a su hijo con dificultades, frente a un 23% que dice que algunas veces lo son.

De acuerdo a estos resultados, se indica que la mayoría de padres de familia aún les falta mejorar en superar algunas dificultades referidos a los pensamientos, sentimientos y acciones con respecto a la educación de sus hijos; resultándoles, muchas veces muy difícil de superar, sobre todo cuando el hijo, da señales de un mínimo avance o a veces sucede lo contrario. Para lo cual es importante, ser resiliencia en medio de esta dificultad. Pues, de acuerdo a Roque y Acle (2012):

La resiliencia contribuye al desarrollo socialmente aceptado de las madres y a que asuman un papel cada vez más activo ante el ambiente y la discapacidad intelectual de los hijos, por lo que se precisa realizar acciones de evaluación e investigación que favorezcan su identificación oportuna.(p.819)

4.3. Fe espiritual de la resiliencia, en los padres de familia

Después de haber aplicado el instrumento de investigación a los padres de familia, se obtuvieron los siguientes resultados:

TABLA N° 5

Resultados de la aplicación del Test a los padres de familia que conforman la muestra

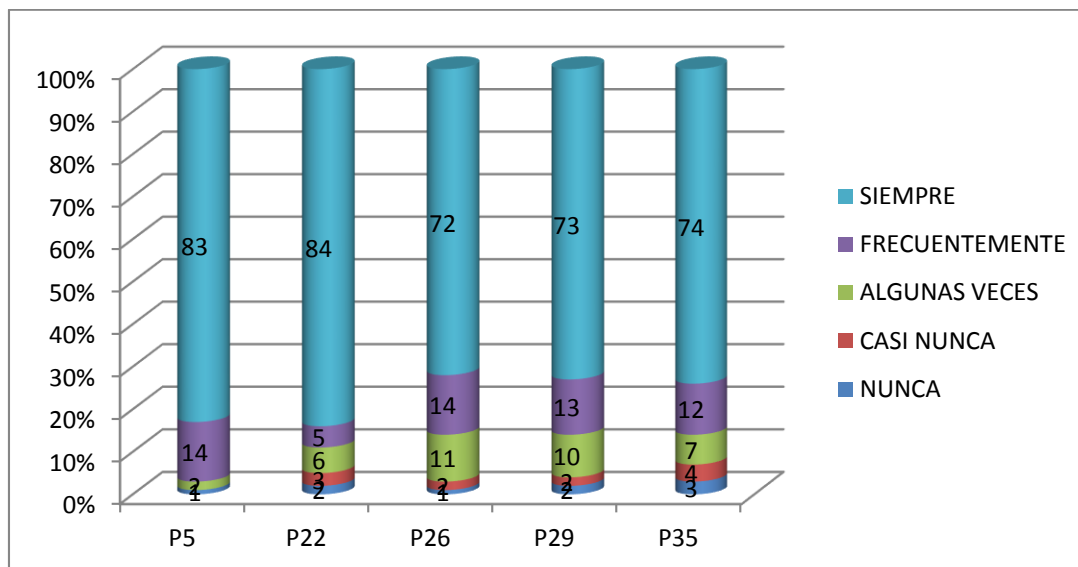
	P5	P22	P26	P29	P35
NUNCA	1	2	1	2	3
CASI NUNCA		3	2	2	4
ALGUNAS VECES	2	6	11	10	7
FRECUENTEMENTE	14	5	14	13	12
SIEMPRE	83	84	72	73	74
TOTAL	100	100	100	100	100

Fuente: elaboración propia, encuesta aplicada a las padres de familia

(n=100)

Gráfico N° 3

Resultados de la aplicación del Test a los padres de familia que conforman la muestra



Fuente: elaboración propia, encuesta aplicada a las padres de familia (n= 100)

Tal como se observa en gráfico N° 3, conformado por 5 ítems que forman parte de la dimensión de “fe espiritual” de la resiliencia; Roque y Acle (2013), nos dicen:

Apunta a la involucración y devoción de la madre hacia sus creencias y mandatos religiosos, que la ayudan a criar, sacar adelante y dar la educación necesaria al hijo o hija con alguna excepcionalidad y que además le dan paz interior, tranquilidad y fuerza para continuar. (p.123)

Así, pues, en el ítem 5, "Dios me ayuda para que mi hijo que tiene problemas tenga la educación que necesita", se puede apreciar que un 83%, manifiesta que siempre, Dios ayuda para que sus hijos tengan la educación que necesitan, mientras que un 3% casi nunca y nunca afirman eso. En el ítem 22 "Saco fuerzas de Dios para seguir criando a mi hijo con problemas", sucede algo similar, un 84% indica que siempre, está presente la fuerza de Dios para salir adelante, frente a un 11%, algunas veces, casi nunca y nunca, no sucede así. Por su parte, en el ítem 26 "Le pido a Dios que me oriente acerca de cómo sacar adelante a mi niño que tiene problemas. Un 72% afirman que siempre piden a Dios que oriente a cómo sacar adelante a sus hijos, frente a un 14% que casi nunca y nunca lo hace. En el ítem 29 "Tener fe en que mi hijo mejorará me ayuda a estar tranquila", sucede algo muy parecido, un 73% afirma que siempre tener fe ayuda estar tranquila para el bienestar de sus hijos, frente a un 14% que indica que casi nunca y nunca está presente la fe. Por último en el ítem 35 "Rezar me da paz interior", un 74% afirma que siempre rezar a Dios da paz interior, mientras que un 14% afirma que casi nunca y nunca lo hace.

En esta dimensión la mayoría de padres de familia indican que la fe espiritual, está muy por encima de cualquier situación adversa, siendo un buen indicador para la buena educación de los hijos; sin embargo, existe un porcentaje significativo que necesita de su atención, pues se evidencia que existe deficiencia, pues, consideran que la fe espiritual no es importante para la formación de sus hijos; siendo un riesgo para las futuras generaciones.

Desde luego, Bryan (2005) y Gargiulo (2003), nos dicen:

La fe influencia de forma positiva la conducta del individuo, así como la forma en que enfrenta y se adapta a la discapacidad, ello como señaló Walsh (2003) a partir de que la fe se basa en la creencia de que podemos superar nuestros desafíos. (p.128)

Por tanto, la fe espiritual es fundamental, pues además, ayuda que la persona, tenga un mayor sentido a su vida, y pueda superar las dificultades por más duras que sean.

4.4. Rechazar la responsabilidad personal de la resiliencia, en los padres de familia

Después de haber aplicado el instrumento de investigación a los padres de familia, se obtuvieron los siguientes resultados:

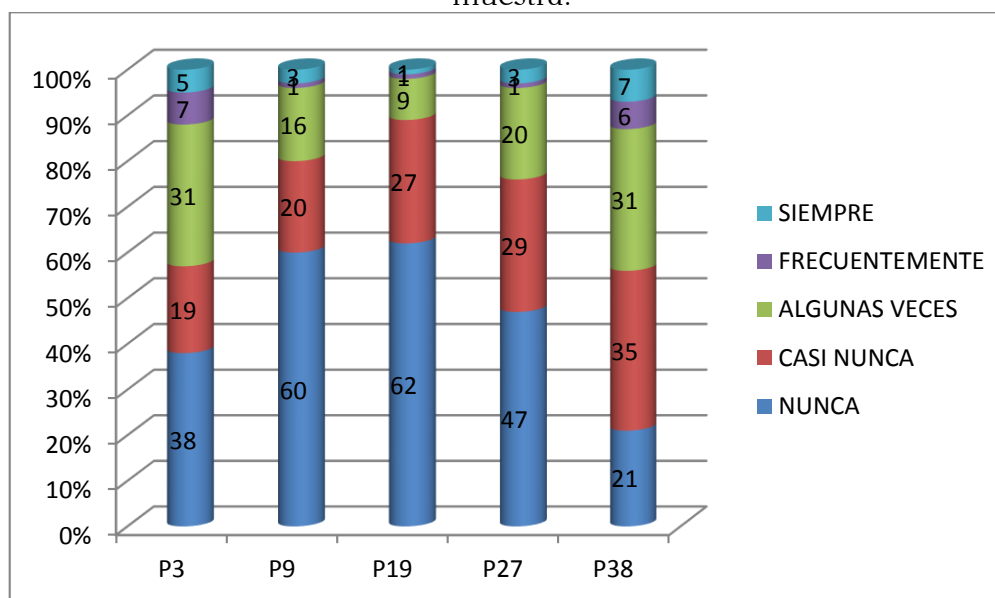
TABLA N° 6
Resultados de la aplicación del Test a los padres de familia que conforman la muestra

	P3	P9	P19	P27	P38
NUNCA	38	60	62	47	21
CASI NUNCA	19	20	27	29	35
ALGUNAS VECES	31	16	9	20	31
FRECUENTEMENTE	7	1	1	1	6
SIEMPRE	5	3	1	3	7
TOTAL	100	100	100	100	100

Fuente: elaboración propia, encuesta aplicada a las padres de familia (n=100)

Gráfico N° 4

Resultados de la aplicación del Test a los padres de familia que conforman la muestra.



Fuente: elaboración propia, encuesta aplicada a las padres de familia (n= 100)

De acuerdo al gráfico N° 4, conformado por 5 ítems que forman parte de la dimensión de “rechazar la responsabilidad personal” de la resiliencia; Se refiere, de acuerdo a Roque y Acle (2013): “a que la madre no acepte la responsabilidad que tiene

en las acciones que realiza o ante los problemas relativos al hijo o hija con alguna excepcionalidad, además de considerar que la propia salud le impide cuidar a sus hijos” (p.123).

En el ítem 3 “El éxito en lo que hago, se debe sobre todo a los demás”, un 38% indica que nunca considera a los demás del éxito que consigue, mientras que un 31% afirma que algunas veces sucede así. Y un 12% dice que frecuentemente y siempre el éxito se debe a los demás. En el ítem 9 “Si me equivoco busco a quien culpar”, un 60% afirma que nunca busca culpables de sus fracasos. Un 20% dice que algunas veces, frecuentemente y siempre es así. Por otro lado en el ítem 19 “Culpo a los otros por los problemas educativos que tiene mi niño. Un 62% nunca busca culpables por los problemas educativos de su niño, pero un 11% algunas veces, frecuentemente y siempre sucede así. En el ítem 27 “mi salud me impide atender a mi hijo”, un 47% afirma que nunca la salud es impedimento para atender a los hijos, un 29% casi nunca, y un 24%, algunas veces, frecuentemente y siempre sucede así. En el ítem 38 “Cuando tengo problemas con mi hijo, necesito que alguien me ayude a estar de buen humor”, un 21% afirma que nunca lo hace, el 35% casi nunca, el 31% algunas veces y un 13%, frecuentemente y siempre lo hacen.

Esta dimensión, también tiene relevancia en la formación de la resiliencia de los padres encuestados, en el medida que asumen su responsabilidad como padres; sin embargo, en medio de esta responsabilidad existen momentos de desánimo y desolación ante la tormenta de las dificultades, los padres tienden a evadir sus responsabilidades. En medio de esta tormenta es fundamental el cultivo de la resiliencia. Así mismo, Domínguez (2005), nos dice:

Reconocer la propia fortaleza y recursos para tratar con situaciones difíciles puede ayudar a desarrollar confianza en sí mismo. Prestar atención a sus necesidades y sentimientos. Otras formas de fortalecer la resiliencia pueden ayudar, la clave es identificar formas que podrían resultar bien como parte de una estrategia personal para desarrollar resiliencia. (p.112)

Así pues, el cultivo de la resiliencia resulta muy importante en la vida de las personas, y más aún, en la vida de los padres de familia.

Sin embargo, de acuerdo a los resultados, se evidencia en un porcentaje significativo, deficiencia.

4.5. Falta de apoyo de la pareja de la resiliencia, en los padres de familia

Después de haber aplicado el instrumento de investigación a los padres de familia, se obtuvieron los siguientes resultados:

TABLA N° 7

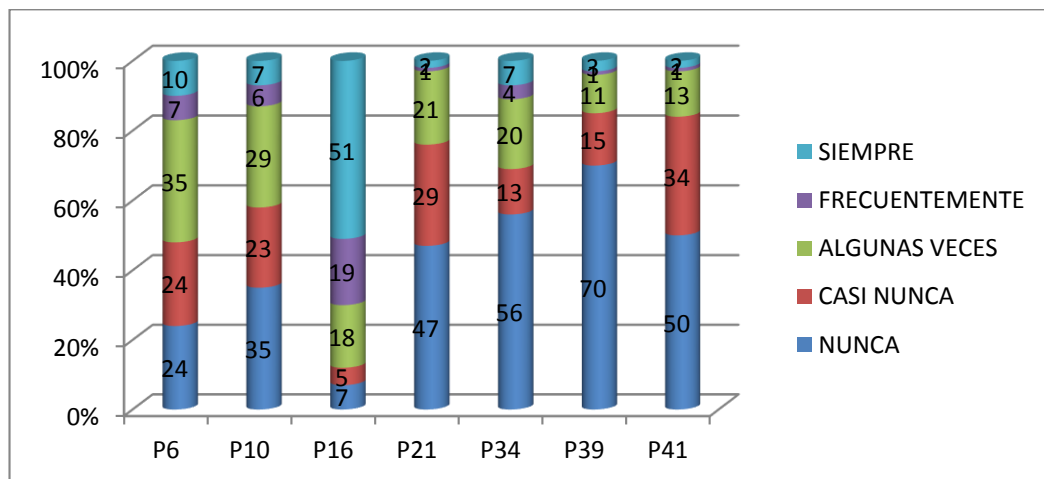
Resultados de la aplicación del Test a los padres de familia que conforman la muestra.

	P6	P10	P16	P21	P34	P39	P41
NUNCA	24	35	7	47	56	70	50
CASI NUNCA	24	23	5	29	13	15	34
ALGUNAS VECES	35	29	18	21	20	11	13
FRECUEMENTEMENTE	7	6	19	1	4	1	1
SIEMPRE	10	7	51	2	7	3	2
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: elaboración propia, encuesta aplicada a las padres de familia (n= 100)

Gráfico N° 5

Resultados de la aplicación del Test a los padres de familia que conforman la muestra



Fuente: elaboración propia, encuesta aplicada a las padres de familia (n= 100)

De acuerdo al gráfico N° 5, conformado por 7 ítems que forman parte de la dimensión de “falta de apoyo de la pareja” de la resiliencia; Se caracteriza, de acuerdo a Orpinas, Rico y Martínez (2013):

Por los problemas que la madre percibe en su relación con la pareja, por la escasa ayuda material, afectiva y emocional que recibe de ésta, sobre todo en la que respecta a la atención del hijo o hija con alguna excepcionalidad; además de que se asume a la propia vida como muy problemática. (p.42)

De acuerdo a ello se encuestó, cuyos resultados fueron: en el ítem 6 “Me disgusta que mi pareja evite tomar decisiones acerca de mi hijo”, el 24% afirma que nunca le disgusta que su pareja evite tomar decisiones acerca de su hijo, un 24% casi nunca, el 35% afirma que algunas veces sucede así y un porcentaje mínimo del 17% frecuentemente y siempre le disgusta eso. En el ítem 10 “Mi pareja me ignora cuándo le pido me ayude a entender lo que pasa con mi hijo”, un 35% afirma que nunca su pareja le ignora cuándo pide ayuda para atender a su hijo, el 23% casi nunca, un 29% algunas veces, y un 13% frecuentemente y siempre la pareja le ignora cuando le pide ayuda. En el ítem 16 “Mi pareja se enoja conmigo por dedicarle tiempo a mi hijo”. Un 51% afirma que siempre la pareja se enoja por dedicarle tiempo a su hijo más de lo debido, un 12% casi nunca y nunca sucede eso. En el ítem 21 “Peleo con mi pareja para ponernos de acuerdo sobre qué hacer con la educación de mi niño”. Un 47% afirma que nunca pelea con su pareja para ponerse de acuerdo sobre la educación de sus hijos, un 21% algunas veces, 3% frecuentemente y siempre. El ítem 34 “es difícil sentirme aceptada por mi pareja”. Un 56% afirma que nunca es difícil sentirse aceptada por su pareja. 20% algunas veces, y un 11% frecuentemente y siempre. En el ítem 39, Mi pareja me desanima para continuar atendiendo a mi niño con problemas. El 70% afirma que nunca sucede eso, al contrario un 3% afirma siempre. Y por último, en el ítem 41 “mi vida es muy problemática”, un 50% afirma que nunca, mientras que el 13% algunas veces.

Esto significa que la mayoría de padres de familia, al parecer hay confusión en ciertos criterios para entender que ambos son complementarios en el matrimonio y que la responsabilidad es de ambos, no solo de la madre.

Cuando existe este tipo de confusión, el papá piensa que la esposa es la principal responsable de la formación de los hijos; en consecuencia, la responsabilidad se lo

deja a la madre, y muchas veces termina agotándose en sus responsabilidades, precisamente por la falta de apoyo, o viceversa con el esposo.

En tal medida, es necesario corregir estos errores que comenten los esposos, para educar a los hijos en buenos ambientes, dándoles una formación sólida, enmarcada por valores y virtudes a partir del ejemplo de los propios padres.

No obstante, el (la) esposo (a) que siente esta necesidad de apoyo, resulta muy fundamental el cultivo de la resiliencia.

Al respecto, Trujillo (s/f), destaca la importancia de la resiliencia para sobrellevar las dificultades con su cónyuge:

Evitar ver las crisis como problemas insuperables, puede cambiar la forma en que cada individuo interpreta el "huracán". Tratar de ver más allá de la crisis actual y cómo las circunstancias futuras pueden ser un poco mejores. Moverse hacia las metas, hacen que las estrategias desarrollen la capacidad de ser exitoso y ser un individuo resiliente que se integra en una comunidad. (p.4)

Por tanto, la resiliencia hace a la persona ser más fuerte ante las dificultades de la vida, y superarlos; de modo que lleve adelante a su familia.

4.6. Recursos limitados para satisfacer necesidades de la resiliencia, en los padres de familia

Después de haber aplicado el instrumento de investigación a los padres de familia, se obtuvieron los siguientes resultados:

TABLA N° 8

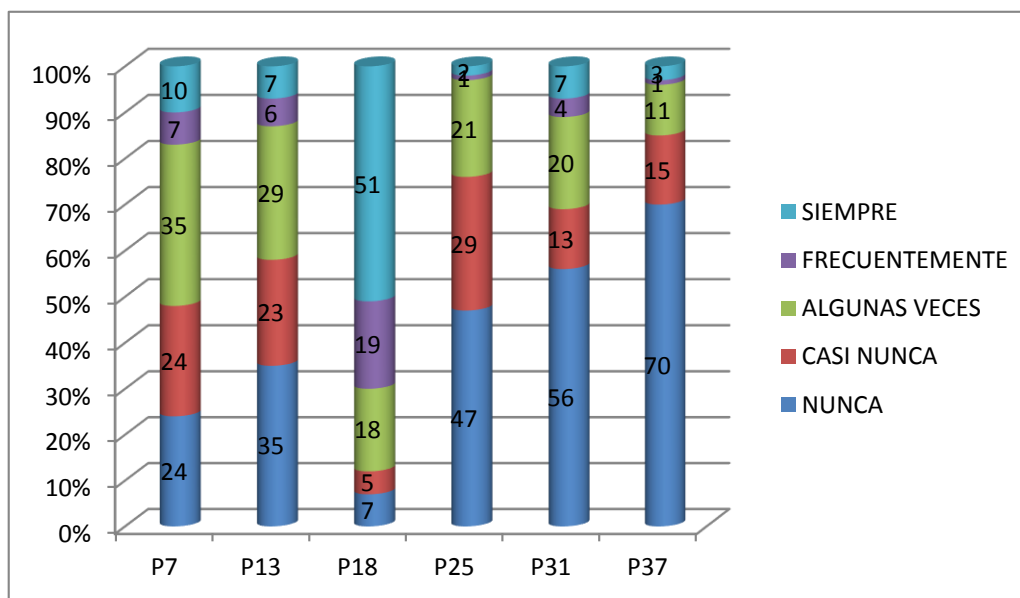
Resultados de la aplicación del Test a los padres de familia que conforman la muestra

	P7	P13	P18	P25	P31	P37
NUNCA	24	35	7	47	56	70
CASI NUNCA	24	23	5	29	13	15
ALGUNAS VECES	35	29	18	21	20	11
FRECUENTEMENTE	7	6	19	1	4	1
SIEMPRE	10	7	51	2	7	3
TOTAL	100	100	100	100	100	100

Fuente: elaboración propia, encuesta aplicada a las padres de familia (n= 100)

Gráfico N° 6

Resultados de la aplicación del Test a los padres de familia que conforman la muestra



Fuente: elaboración propia, encuesta aplicada a las padres de familia (n= 100)

De acuerdo al gráfico N° 6, conformado por 6 ítems que forman parte de la dimensión de “recursos limitados para satisfacer necesidades” de la resiliencia. Orpinas, Rico y Martínez (2013), define esta dimensión:

Consiste en la percepción y sentimientos que la madre tiene, en cuanto a los escasos apoyos con que cuenta, internos y externos a su familia, para realizar acciones que le permitan satisfacer las necesidades económicas, de salud y educación de los miembros de su familia, sobre todo para atender al hijo o hija con alguna excepcionalidad. (p.42)

De acuerdo a ello se encuestó a los padres de familia, con los siguientes ítems: en el ítem 7 “La falta de dinero limita la educación que recibe mi hijo con problemas”, un 24% manifiesta que nunca la falta de dinero limita la educación de sus hijos, un 35% algunas veces, y un 17% frecuentemente y siempre sucede así. En el ítem 13 “Me siento triste porque nadie me ayuda a cuidar a mis hijos cuando se enferman”, el 35% afirma que nunca se siente triste por eso, el 29% algunas veces, y el 13% frecuentemente y siempre es así. En el ítem 18 “Cuando necesito llevar a mis hijos al doctor, la falta de dinero me impide hacerlo”, el 7% afirma que nunca, un 51% afirma que siempre. En el ítem 25 “Es imposible contar con el apoyo de los demás cuando estoy en apuros” el 47% afirma que nunca, mientras que el 21% afirma que algunas veces. En el ítem 31 “Es imposible recurrir a mis parientes cuando hay necesidades económicas en casa”. Un 56% afirma que nunca, y un 20% algunas veces. Y por último en el ítem 37 “Cuando mi niño con problemas necesita atención, se me dificulta contar con servicios médicos”, en este ítem un 70% afirma que nunca es problema contar con los servicios médicos, un 11% algunas veces, y un 1 y 3% frecuentemente y siempre respectivamente sucede así.

De acuerdo a los resultados descritos, significa que en su gran mayoría los padres de familia encuestados, no se dejan vencer fácilmente por las dificultades económicas ni mucho menos por otras que intentan desestabilizar su situación, pues en medio de ello son resilientes en la medida que son capaces para enfrentar, sobreponerse y ser fortalecido o transformado por experiencias de adversidad.

Gómez y Kotliarenco (2010), nos dice al respecto:

La resiliencia, a nivel personal o familiar, ha sido vista de dos formas. En un enfoque de resiliencia de “mínimos”, se destaca el rol de la adaptación, es decir, la resiliencia sería un proceso dinámico de adaptaciones positivas dentro un contexto de significativa adversidad (Luthar et al., 2000; Rutter, 2007). Por otra parte, un enfoque de resiliencia

de “máximos” no se limita a la recuperación o continuidad del equilibrio previo tras la crisis, sino que apuesta por la transformación y crecimiento. En esta mirada la resiliencia es la capacidad humana para enfrentar, sobreponerse y ser fortalecido o transformado por experiencias de adversidad (Cyrulnik, 2003). (p.108)

Por tanto, la resiliencia permite a la personas superar toda adversidad y apostar por la transformación y crecimiento familiar.

4.7. Proponer acciones educativas para padres de familia, para elevar los diferentes factores de la resiliencia en los padres de familia

Para mejorar diferentes factores de resiliencia se propusieron las siguientes propuestas educativas:

N°	Propuestas de mejora
1	Programa de escuela de familia. <ul style="list-style-type: none"> a) Necesidad de educar a los padres de familia hoy: Los padres se perfeccionan conjuntamente con los hijos. b) Fundamentos antropológicos de educación en el amor a sus hijos: Ser persona, la persona llamada a la perfección, el sentido de la vida. c) El verdadero sentido del amor humano: El amor es principio y fin de la existencia humana d) Padres resilientes, hijos resilientes.
2	Jornadas espirituales sobre “Dios fundamento de las familias” Recurrir a Dios: Clave de las claves para educar en el amor a los hijos. <ul style="list-style-type: none"> - Dios, primer educador de los hijos. - Los padres colaboradores de Dios. - Educación de la fe en los hijos.
3	Propuesta de escuela de padres, bajo los principios de Tomás Melendo: <ul style="list-style-type: none"> a) Amor a los hijos. b) Amor mutuo. c) Enseñar a querer. d) Padres ejemplares por amor. e) Amar: animar y recompensar. f) La autoridad, manifestación del buen amor. g) Regañar y castigar, también como prueba de amor h) Formar la conciencia: amar lo bueno y lo bello i) Amor equivocado... hijos malcriados j) Educar la libertad, por amor y para el amor k) Recurrir a la ayuda de Dios

V. CONCLUSIONES

- La dimensión de “autodeterminación”, los padres manifiestan lo siguiente: el 58% afirman que siempre tratan que mis hijos estén alegres”; un 69% quienes afirman que lo que hago por mis hijos los ayuda a salir adelante; un 51% de padres de familia afirman que siempre será así que creen que su hijos estarán mejor en el futuro”; 85% de padres de familia afirman que siempre “Doy consejos a mi hijo para que llegue a ser una persona respetuosa”; y, un 42% de padres de familia afirman que siempre de los problemas con mi niño saco un buen aprendizaje”.
- La dimensión de desesperanza de la resiliencia, el 45% de padres de familia afirma que nunca pierde la fe cuando su hijo que tiene dificultades deja de avanzar en su aprendizaje; el 34% de padres de familia a veces le angustia darse cuenta que cada día es más difícil criar a su niño con dificultades; el 46% de padres de familia afirma que es difícil lograr las metas relacionadas con mi hijo que tiene problemas algunas veces; el 78% de padres de familia afirma que nunca lamenta tener un niño con problemas.
- En la dimensión de “fe espiritual” de la resiliencia; el 83% de padres de familia afirman que siempre Dios me ayuda para que mi hijo que tiene problemas tenga la educación que necesita”; el 84% de padres de familia afirman que siempre sacan fuerzas de Dios para seguir criando a sus hijo con problemas; y, el 72% de padres de familia, afirman que le piden a Dios que oriente acerca de cómo sacar adelante a su niño que tiene problemas.
- En la dimensión de “rechazar la responsabilidad personal” de la resiliencia, el 60% de padres de familia afirman que siempre el éxito en lo que hacen, se debe sobre todo a los demás; el 60% de padres de familia sostienen que nunca, si me equivocan buscan a quien culpar; y, el 62% de padres encuestados, destacan que nunca culpan a los otros por los problemas educativos que tiene su niño.
- En la dimensión de “falta de apoyo de la pareja” de la resiliencia; el 35% de padres encuestados afirman que a veces les disgusta que su pareja evite tomar decisiones acerca de su hijo; el 42% de padres encuestados afirman que a veces o siempre su pareja le ignora cuándo le pido le ayude a entender lo que pasa

con su hijo; el 51% de padres encuestados afirman que su pareja se enoja con ella (el) por dedicarle tiempo a su hijo; y, 50% de padres encuestados, afirman que algunas veces su vida es muy problemática.

- En la dimensión de “recursos limitados para satisfacer necesidades” de la resiliencia; el 51% de padres encuestados, sostienen que siempre cuando necesitan llevar a sus hijos al doctor, la falta de dinero le impide hacerlo; el 47% de padres encuestados afirman que nunca es imposible contar el afecto de los demás cuando estoy en apuros; el 56% de padres destacan que nunca es imposible recurrir a mis parientes cuando hay necesidades económicas en casa
- Se plantearon las siguientes propuestas educativas: Programa de escuela de padres, Talleres de formación para padres, Jornadas espirituales sobre “Dios fundamento de las familias”, Propuesta de escuela de padres, bajo los principios de Tomás Melendo, Programa permanente de “Formación en virtudes”, Seminario “aprender a ser resilientes”.

VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Estrada, I (1986). *El ciclo vital de la familia a través del análisis de su nacimiento, reproducción y muerte*. México: Editorial Posada.
- Flores, M (2008). *Proyecto de vida y resiliencia*. Perú: Editorial Planeta.
- Forés, A., y Grané, J (2008): "La resiliencia. Crecer desde la adversidad". Barcelona: Plataforma Editorial.
- Flores y Dávila (2012) "Los padres de familia y la educación en el amor de sus hijos" (2011) Chota, Cajamarca, Perú.
- Grotberg, E. (1996). *Nuevas tendencias en resiliencia. Resiliencia: Descubriendo las propias fortalezas*. Buenos Aires: Paidós. Recuperado de http://media.wix.com/ugd/62e7a6_7e46d8fc316645236e23d5b9fc0cda90.pdf
- Hernández, R; Fernández, C y Baptista, P (2006). *Metodología de la Investigación Científica*. España: McGrawHill.
- Landesman, S., De Luca, S., y Echols, K. (2006). La resiliencia en familias con niños con capacidades diferentes.
- Puerta, K., Piedad, M. (2002): "Resiliencia. La estimulación del niño para enfrentar desafíos". Buenos Aires-México: Lumen.
- Rutter, M (2005). *La resiliencia: consideraciones conceptuales*. Lima. Recuperado de <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/docente/pd-000179.pdf>
- Sierra, L (2006). *Resiliencia, humanismo y psicoanálisis. Influencias, encuentros y desencuentros*. Un abordaje teórico. Documento recuperado de <http://intellectum.unisabana.edu.co:8080/jspui/bitstream/10818/2142/1/131402.pdf>
- Smith, E (1992). *La experiencia traumática desde la psicología positiva: resiliencia y crecimiento postraumático*. Argentina: Paidós.
- Suárez, N. (2002). Desarrollo de la resiliencia en América Latina. *Actualizaciones en resiliencia (pp. 95– 109)* Buenos Aires, Argentina: Ed. UNLA
- Van, N. (2004). "Cómo Formar Hijos Vencedores". Buenos Aires: CASA EDITORA SUDAMERICANA
- Vera, P. (2004): «Resistir y rehacerse». *Revista de Psicología Positiva*, vol. 1.
- Vera, J; Morales, K y Vera, C (2000). *Relación del Desarrollo Cognoscitivo con el Clima Familiar Y el Estrés De la Crianza*. Psico USF. Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/pusf/v10n2/v10n2a07.pdf>

Wagnild y Young (1993). *Escala de resiliencia de Wagnild y Young*. Recuperado de <http://www.psico-system.com/2013/01/escala-de-resiliencia-de-wagnild-y-young.html>

Werner, S (1989). *Desarrollo teórico de la Resiliencia y su aplicación en situaciones adversas: Una revisión analítica*. Colombia: Editorial Cinde.

Wolin, A y Wolin, N (1993). *Fuentes de resiliencia en estudiantes de Lima y Arequipa*. Lima. Recuperado de http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S17294827200900010000

7

ANEXOS

ENCUESTA

ESCALA DE RESILIENCIA

PRESENTACIÓN:

La presente encuesta tiene como objetivo recoger información válida para identificar las características de la resiliencia ante situaciones adversas en los padres de familia de la Institución Educativa N° 10385 "Santa Rafaela María" de Chota en el año 2014.

INSTRUCCIONES:

- ✓ Por favor, conteste los enunciados que se presentan a continuación, que buscan saber que tanto lo describen a usted.
- ✓ Lea cuidadosamente cada enunciado y observe que para cada uno, hay cinco opciones de respuesta.
- ✓ Para cada enunciado, marque con una "X" la respuesta que mejor la describa a usted y recuerde escoger solo una de las cinco opciones.
- ✓ Recuerde que NO existen respuestas correctas o incorrectas y por favor conteste todos los enunciados con la mayor sinceridad posible.
- ✓ Sus respuestas son confidenciales. Se agradece de antemano su participación.
- ✓ Utiliza la siguiente valoración:

VALORACION				
Nunca	Casi Nunca	Algunas veces	Frecuentemente	Siempre
1	2	3	4	5

DATOS INFORMATIVOS:

Responsable del TEST:

Estado civil:

Papá: mamá: Edad: Casado Conviviente N° de hijos

DESARROLLO

N°	ITEM	VALORACION				
		1	2	3	4	5
1	Trato de que mis hijos estén alegres.					
2	Pierdo la fe cuando mis hijos dejan de avanzar en sus aprendizajes.					
3	El éxito en lo que hago, se debe sobre todo a los demás.					
4	Siento que estoy fracasando al educar a mis hijos.					
5	Dios me ayuda para que mis hijos tengan la educación que necesitan.					
6	Me disgusta que mi pareja evite tomar decisiones acerca de mis hijos.					
7	La falta de dinero limita la educación que reciben mis hijos.					
8	Me angustia darme cuenta que cada día es más difícil criar a mis hijos.					
9	Si me equivoco busco a quien culpar.					
10	Mi pareja me ignora cuándo le pido me ayude a entender lo que pasa con mis hijos.					
11	Lo que hago por mis hijos lo ayuda a salir adelante.					
12	Es difícil lograr las metas relacionadas con mis hijos.					
13	Me siento triste porque nadie me ayuda a cuidar a mis hijos cuando se enferman.					
14	Creo que mis hijos estarán mejor en el futuro.					

15	En mi familia es difícil que estemos de acuerdo en qué hacer para que mis hijos salgan adelante.					
16	Mi pareja se enoja conmigo por dedicarles tiempo a mis hijos cuando tienen dificultades.					
17	Doy consejos a mis hijos para que lleguen a ser personas respetuosas.					
18	Cuando necesito llevar a mis hijos al doctor, la falta de dinero me impide hacerlo.					
19	Culpo a los otros por los problemas educativos que tienen mis hijos.					
20	Se me dificulta resolver las situaciones que tienen que ver con mis hijos que van mal en la escuela.					
21	Peleo con mi pareja para ponernos de acuerdo sobre qué hacer con la educación de mis hijos.					
22	Saco fuerzas de Dios para seguir criando a mis hijos.					
23	Las situaciones más difíciles que he tenido, se relacionan con mis hijos.					
24	Motivo a mis hijos cuando se desesperan porque les cuesta trabajo hacer la tarea.					
25	Es imposible contar el afecto de los demás cuando estoy en apuros.					
26	Le pido a Dios que me oriente acerca de cómo sacar adelante a mis hijos.					
27	Mi salud me impide atender a mi hijo.					
28	Lamento tener un niño con problemas.					
29	Tener fe en que mis hijos mejorarán me ayuda a estar tranquila.					
30	De los problemas con mis hijos saco un buen aprendizaje.					
31	Es imposible recurrir a mis parientes cuando hay necesidades económicas en casa.					
32	Me cuesta trabajo que mis hijos mejoren su conducta.					
33	Para mejorar la salud cuando mis hijos se enferman busco información que me permita elegir que hacer.					
34	Es difícil sentirme aceptada por mi pareja.					
35	Rezar me da paz interior.					
36	Los problemas de salud de mis hijos me hacen sentir tensa.					
37	Cuando mis hijos necesitan atención, se me dificulta contar con servicios médicos.					
38	Cuando tengo problemas con mi hijo, necesito que alguien me ayude a estar de buen humor.					
39	Mi pareja me desanima para continuar atendiendo a mis hijos.					
40	Tener miedo me impide buscar cómo ayudar a mis hijos.					
41	Mi vida es muy problemática.					
42	En mi familia, todos nos esforzamos por lograr el bienestar.					
43	Me cuesta trabajo estar orgullosa de mis hijos.					
44	Cuando se me dificulta conseguir atención médica para mis hijos, sigo buscando hasta conseguirla.					
45	Por atender a mi hijo con alguna dificultad desatiendo a mis otros hijos.					

TOMADO DE:

Organización Panamericana de la Salud.

Familias latinas y jóvenes: un compendio de herramientas de evaluación = Latino Families and Youth: A Compendium of Assessment Tools. Washington,DC : OPS, 2013.

Fecha: